



# PLENITUD

N.º 51. REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS JESUITAS. 1992





## ¿QUE OFRECE ECOVOL?

**Una permanente y seria actitud comercial**

Una adecuada variedad de productos, que compramos en grandes cantidades, para obtener los mejores precios, que no variamos mientras nos quedan existencias.

**Una revalorización del poder adquisitivo del fondo económico familiar.**

**Comprar sin que te induzcan al consumismo.**

Todo ello en unas instalaciones modernas de 19.000 m<sup>2</sup> en permanente renovación, para dar un constante y mejor servicio al consumidor.

**Un personal sensibilizado con el mejor espíritu de servicio y profesionalidad.**

## ¿COMO INCORPORARSE A ECOVOL?

**Tome contacto  
con nuestro  
Departamento  
de Clientes  
llamando al**



**451 18 87**

**P.I. Carretera Amarilla  
Calle Economía, 11  
41007-SEVILLA**

- ALIMENTACION
- CARNICERIA
- PESCADERIA
- CONGELADOS
- FRUTAS Y VERDURAS
- DROGUERIA
- PERFUMERIA
- COSMETICA
- CALZADO
- TEXTIL EN TODA SU GAMA
- LISTAS DE BODAS
- METREADO

- BOUTIQUE DE SEÑORA
- BOUTIQUE DE CABALLERO
- ARTICULOS DE PIEL
- ARTICULOS DE REGALO
- IMAGEN Y SONIDO
- DISCOS
- BAZAR
- MENAJE HOGAR
- CORSETERIA
- MERCERIA

- FERRETERIA
- CRISTAL Y LOZA
- PLANTAS Y FLORES
- JARDINERIA
- CAMPING Y PLAYA
- JUGUETES
- PAPELERIA
- DEPORTES
- ARTICULOS PARA EL AUTOMOVIL
- ELECTRODOMESTICOS
- COCINA - MUEBLES

**ESTO  
ES  
"ECOVOL"**

Nombre: \_\_\_\_\_

Domicilio: \_\_\_\_\_

Tfno.: \_\_\_\_\_

Población: \_\_\_\_\_

De estar interesado en más información de cómo incorporarse a esta acción protectora de su familia, **visítenos** o bien envíenos el presente cupón a:  
**ECOVOL,**  
calle Economía 11  
41007-SEVILLA

---

# EDITORIAL

*Este año, con un poco de retraso, nos ponemos en contacto de nuevo contigo por medio de nuestra revista PLENITUD. Hace más de un año que no tenéis noticias de nosotros. Es este un año muy especial para Sevilla, y de manera muy directa para nosotros, que somos sevillanos en una gran mayoría. También especial para nuestra Asociación, porque iniciamos una nueva etapa, con una nueva Junta de Gobierno con grandes ideas, mucha experiencia y muchísimas ganas de trabajar y ayudaros en todo lo que sea posible para que nuestra asociación funcione como hasta ahora; animando a los asociados a que participen con nosotros, y a los que aún no lo son, les abrimos nuestras puertas para que nos conozcan.*

*PLENITUD número 51 recoge en sus páginas información sobre los actos realizados en el curso pasado, dando gran importancia, como se mencionó en el pasado número de PLENITUD, a la celebración del IV Congreso de la Unión Mundial de AA.AA. celebrado en Loyola el pasado verano, en el cual estuvo representada nuestra asociación. Recogemos también información sobre las actividades de la Asociación, reflexiones y acontecimientos que creemos son importantes para todos nosotros. En este sentido, os hemos hecho llegar a lo largo del curso varios ciclos de conferencias con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América. Podemos resaltar entre ellas las celebradas en los días del 4 al 7 de noviembre, y cuyos títulos fueron «Colón y Sevilla», «Consideraciones sobre Cristóbal Colón y el descubrimiento de América», «La Iglesia española en América de B. de las Casas», «Nuevas fórmulas de colonialismo», «Del*

*Descubrimiento al desencubrimiento», «De los antiguos y nuevos puentes de Sevilla», y por último, cerró estos brillantes ciclos el Excmo. y Rvdmo. monseñor don Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla, con la conferencia celebrada el pasado 8 de abril cuyo título fue «Cómo celebrar hoy el V Centenario de la Evangelización de América». Bajo otros temas, tocamos el día 4 de diciembre la conferencia-coloquio «¿Qué ha ocurrido con el marxismo?» En tiempo de Cuaresma también os informamos sobre el seminario permanente, que versó sobre el título «Historia y religiosidad popular sevillana».*

*Para conseguir que nuestra Asociación cumpla con los objetivos que nos planteamos, esa relación de los antiguos compañeros entre sí y con el Colegio no tiene que quedarse en añoranzas sentimentales, sino esperamos que nuestro esfuerzo en la preparación y difusión de todas estas conferencias, las cuales han tenido un gran nivel de asistencia, os hayan podido servir para dar un prisma más amplio del gran acontecimiento que estamos viviendo. Un futuro de colaboración y participación en las actividades de la AA.AA., que nos brinda la posibilidad de una formación permanente en nuestras vidas.*

*Después de la celebración, el pasado año, de los cincuenta números editados de PLENITUD, intentaremos, con la aportación de cuantos deseen, como todos estos años, realizar un PLENITUD que sea el reflejo de todo el trabajo que la Asociación hace por continuar ofreciéndonos a todos esa formación después de nuestro paso por el Colegio.*

## Consejo de Redacción

Waldo Galán Ramírez (Director)  
 Juan M. Díaz Montero (Secretario)  
 Ignacio Sánchez-Blanco Parody  
 Lola González Moreno  
 Carlos Fiances Botello  
 José J. de Bethencourt  
 Adolfo Arjona Major  
 Jaime Fombuena Filpo  
 Rafael Carretero Jiménez

### NUESTRA PORTADA:

El Pabellón de Andalucía inspirado en las torres de vigilancia árabes ocupa la mayor superficie de los pabellones autonómicos.

Nuestra comunidad se ha reservado en la Expo un sitio de honor, justo frente al puente de la Barqueta.

Portada: L. y F. Arenas

Interior: Jaime Partida y Archivo AA.AA.

# SUMARIO



Editorial .....	3
Panorámica .....	5
En la hora del relevo .....	6
Nueva etapa .....	8
Loyola'91: IV Congreso de la Unión Mundial de AA.AA. de Jesuitas .....	9
El papel de las últimas promociones en la Asociación .....	12
Antonio Alcalá S.J. ....	14
Delegados de cursos .....	16
Tras el V Centenario del nacimiento de San Ignacio de Loyola .....	17
Un Chef y un amigo .....	19
Querido padre Vega .....	20
En busca de una nueva luz .....	21
El controvertido Padre Llanos .....	22
El padre Arrupe y los antiguos alumnos jesuitas .....	23
Solemne coronación papal .....	24
Nueva Plataforma Apostólica en Portaceli .....	26
Actividades deportivas Antiguos Alumnos .....	29
La hora de la salida: C.O.U. 90 .....	32
La hora de la salida: F.P. 90 .....	33
Después de 50 años: Promoción 1941 .....	36
Después de 25 años .....	37
Portaceli hoy: Colegio y V Centenario .....	40





**El futuro ya está aquí. Pasado, presente y futuro se dan la mano junto al Guadalquivir.**

## *PANORAMICA*

Los ciudadanos de la Europa de fin de siglo estamos viviendo este año el V Centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo. Observamos una conmemoración desde una transformación diaria y continua de nuestra propia sociedad.

Sevilla, desde su mirador de la Expo'92, está teniendo este año la oportunidad y el privilegio de sentir por sus arterias de asfalto y metal el bullir de un mundo que no sabe muy bien a dónde se dirige aunque sepa con claridad a dónde quiere ir.

Los bloques desaparecen tal y como los entendíamos en los últimos cincuenta años y las sociedades desarrolladas se arman y desarman arancelariamente en sofisticadas estrategias destinadas a la búsqueda de la hegemonía.

Andalucía busca, de entre sus propias raíces, olvidadas identidades y carismáticas energías que le permitan recuperar su puesto en una Europa en la que la historia no es suficiente bagaje.

Sevilla tiene una oportunidad única para convertirse en esa capital del Sur moderna y con solera, espejo de amalgamadas culturas y orgullo de calidad de vida. Pero las ciudades no tienen más alma ni más embrujo que el obtenido a través del cariño y el esfuerzo de sus ciudadanos.

Los miembros de nuestra asociación, integrados en los más diversos estamentos, grupos y colectivos de esta y otras ciudades de España, podemos aportar nuestro granito de arena a la modernización de la sociedad. A mantener las inquietudes espirituales, a fomentar el entendimiento entre grupos de intereses contrapuestos y a combatir el hedonismo abúlico y acomodaticio que consigue el estancamiento de los pueblos desde la soberbia de los incompetentes.

Nuestros compañeros de las últimas promociones necesitan más ayuda que los demás para afrontar el reto del siglo XXI y todos debemos estar, especialmente, ahí donde más se nos necesite; pero, sobre todo, es la hora de transmitir ilusión. Ilusión por los valores humanos, ilusión por los valores éticos y, en definitiva, fe en un futuro lleno de incógnitas, pero también de ideales logrados y de metas conseguidas.

Sevilla, marco de nuestra etapa de estudiante y piedra de nuestra formación, se enfrenta a un reto que es el de todos nosotros.

*Carlos Fiances*  
Promoción 1968

# En la hora del relevo

Queridos compañeros:

En la hora del relevo una única palabra y varios ruegos se agolpan dentro de mi ser. La palabra es gratitud. Primero y antes que a nadie a la Compañía de Jesús, que me educó y formó en la fe cristiana, que guió mis primeros pasos en el noble arte de pensar por mí mismo y que forjó gran parte de mi personalidad sobre la base del respeto hacia los demás, actitud de servicio desinteresada, sentido profundo de la jerarquía y la disciplina, y cierto estado latente de crítica hacia lo inmovilista en lo no esencial.

Mi segunda gratitud, hacia los jesuitas. Así, sin nombres ni apellidos, pero con profunda huella en mi espíritu, que no olvidaré jamás. Tantos ejemplos de hombres jesuitas que me han ayudado, corregido, aconsejado y hasta asombrado

Guillermo Arremberg, que consiguió con su dedicación y esfuerzo la reorganización de la Asociación y su eficaz gestión y dirección. No podría olvidar la labor de los P. Carlos Huelin y P. Antonio Alcalá, tan carismáticos ambos en sus respectivos mundos. Mi agradecimiento al P. Luis Moreno y al P. Rafael Halcón, por el cariño con que se integraron en nuestra Asociación.

Y qué decir de mis compañeros de Junta Directiva. A lo largo de estos diez años, he notado su cariño y voluntad de cooperación para llevar a buen puerto nuestra Asociación. Sería injusto no nombrarlos a todos, pero por no convertir esta pequeña despedida en un anuario telefónico, omito la totalidad. Pero tampoco sería justo silenciar los nombres de aquellos que de una manera muy especial han contribuido a mantener la ilusión y la vida de la Asociación.



**Juan Manuel Contreras recibiendo de manos de nuestro actual presidente, un recuerdo de su paso por la asociación.**

con su ejemplo, son vivencias gratificantes en este mundo actual tan egoísta y tan poco solidario.

Y ya en el campo específico de nuestra Asociación, mi agradecimiento más profundo a nuestros padres consiliarios, que durante los casi diez años de mi permanencia al frente de la Asociación, moderaron nuestros esfuerzos para ser útiles a tantos compañeros cuyo único vínculo de unión con la fe y educación que recibieron de pequeños, era precisamente la acción un tanto nostálgica pero nunca trasnochada de nuestras reuniones de promociones o nuestros actos culturales y deportivos. Mi recuerdo especial para el P.

Y en este orden de cosas, mi máximo agradecimiento para Ignacio Sánchez Blanco, vuestro actual Presidente, que entró conmigo en la Junta Directiva hace ya diez años y aun tiene fuerzas para continuar al frente de ella. Gracias, Ignacio, y mucha suerte en tu gestión.

Mi más profunda gratitud hacia Luis y Paco Arenas, cuya disponibilidad hacia la Asociación no sólo se centraba en sus personas, sino que llegaba hasta sus casas, sus familias y su vida profesional. Y todo ello siempre en compañía de su inseparable Juan Pitel.

Mi admiración y recuerdo cariñoso para Jaime

Fombuena, por su fidelidad y lealtad desde cualquier puesto de la Junta Directiva. Mi agradecimiento para Fermín Rodríguez Sañudo, por su objetividad y claridad de mente. A Vicente Lemus y Fermín Sánchez, por su dedicación a la secretaría de la Asociación, eje fundamental de nuestro funcionamiento.

Mi gratitud para Adolfo Arjona, Santiago Tejera (q.p.d.) y José Joaquín Bethencourt, ejemplos de Antiguo Alumno de toda la vida.

Mi recuerdo, siempre lleno de momentos alegres y chispeantes, para Rodrigo Jiménez Canivell, por su importante contribución en mantener ese espíritu de eterno recreo en nuestras reuniones y actividades.

Mi agradecimiento muy especial para los más jóvenes, los hermanos Jesús y Luis del Castillo, Juan Ramón Roelas, etc., por su inagotable colaboración.

Gracias a los que durante algún tiempo colaboraron con nosotros, como Alvaro López de Carrizosa, Manolo Villagrán, Joaquín Carneado, Enrique Ambel, José María Loring. Especiales agradecimientos a los que habiendo

gracias a todos aquellos que nos ayudaron, quisiera despedirme con algunos ruegos:

A la Compañía de Jesús le pediría que valorara aún más el tremendo potencial humano que representan los miles y miles de alumnos que salen de sus Colegios, que serán testigos y notarios de la fe y educación cristiana ante la sociedad.

A la Junta Directiva de la Asociación, que siga manteniendo su presencia y esencia en los órganos de gestión de los Colegios Jesuitas, bien como órganos vinculante, bien como órganos consultivos, pues no en vano las Asociaciones de Antiguos Alumnos son las herederas naturales de la educación y espíritu jesuítico. Presencia y esencia que deben conjugar la fidelidad a las tradiciones y la inquietud social por corregir desigualdades.

A los Antiguos Alumnos, que sean exigentes con su Asociación. Que exijan educación en Colegios Jesuitas para sus hijos, siempre que sus vidas privadas estén de acuerdo con esa exigencia de educación católica.

A los alumnos del Colegio, que algún día serán antiguos



Juan Manuel Contreras, dirige unas palabras al grupo de amigos reunidos.

estado con nosotros una temporada siguen con las mismas ganas de trabajar por la Asociación, como es el caso de Nicolás Jiménez Cuadra.

A todos ellos, mi más profundo agradecimiento.

Y qué decir de nuestra secretaria. Objetivamente considerado el tema, deberemos de estar todos de acuerdo que Lola ha significado para nuestra Asociación una de las partes más importantes para que todas las actividades planeadas y por planear lleguen a buen término. Su exquisita delicadeza, su capacidad de trabajo y su extraordinaria fidelidad, le han hecho merecedora de la confianza que todos los que la conocemos tenemos en su persona.

Y como dije al principio de esta carta, después de dar

alumnos, que aprendan a querer a su Colegio. Que sientan el orgullo de haber sido educados por la Compañía de Jesús.

Queridos compañeros: con el deseo de haber acertado más veces que cometido errores y con la esperanza de haber contribuido a conocernos un poco más entre nosotros y recordar muchos y queridos recuerdos, me despido de todos vosotros con la intranquilidad de lo mucho que dejamos de hacer, pero con la alegría del gran cariño e ilusión que pusimos en nuestro empeño.

Juan Manuel Contreras Ayala  
Promoción 1964

# NUEVA ETAPA

## La hora del relevo

Este curso ha sido de cambios. Nuestra Junta de Gobierno ha sido parcialmente renovada, accediendo a la presidencia nuestro compañero Ignacio Sánchez-Blanco y Parody, de la promoción del 57.

En su calidad de tesorero de la Junta de Gobierno saliente, está perfectamente identificado con los problemas e inquietudes de nuestra asociación y ha preparado, con el apoyo de su nuevo equipo, un paquete de actuaciones destinado a revitalizar las actividades de la asociación, entre las que destaca el programa de Delegados de Curso.

Nuestro nuevo presidente impulsará la actualización de la gestión administrativa y la base de datos de la asociación. Renovadas ilusiones trabajan ya al servicio de todos los compañeros.

La nueva Junta está formada de la siguiente forma:

*Presidente:*

D. Ignacio Sánchez-Blanco y Parody (Prom. 57)

*Vicepresidente:*

D. José Joaquín Bethencourt Carvajal (Prom. 36)

*Secretario:*

D. Fermín Sánchez Blanco (Prom. 67)

*Tesorero:*

D. Nicolás Jiménez Cuadra (Prom. 64)

*Vocales:*

D. Juan Ramón Roelas Vega (Prom. 81)

D. Adolfo Arjona Major (Prom. 40)

D. Juan Manuel Díaz Montero (Prom. 91)

D. Manuel Zafra Pereyra (Prom. 66)

D. José Antonio del Barco Aumesquet (Prom. 86)

D. Jaime Fombuena Filpo (Prom. 64)

D. José María Otero Cabrera (Prom. 66)

D. Waldo Galán Ramírez (Prom. 88)

D. Emilio Moreno Bernal (Prom. 66)

D. Jesús del Castillo Domínguez (Prom. 83)

D<sup>a</sup> M. Isabel Vieira Jiménez-Ontiveros (Prom. 84)

D. Francisco Lerdo de Tejada y Ayala (Prom. 36)

D. Carlos Fiances Bootello (Prom. 68)

D. Rafael Carretero Jiménez (Prom. 89)

D. Alfonso Feu Muro (Prom. 67)

D. José Manuel Pardal Márquez (Prom. 89)

D. Juan Domínguez Pacheco (Prom. 64)

*Consiliario:*

Rvdo. P. Rafael Halcón García del Cid, S.J.

*Secretaría Técnica:*

Lola González Moreno

También ha habido renovación en el cargo de Padre Consiliario. El P. Luis Moreno, cuyas múltiples responsabilidades actuales le impiden su deseo de seguir con nosotros, ha sido sustituido por el P. Rafael Halcón y García del Cid, compañero nuestro de la promoción del 48 y profesor de muchos de nosotros por su larga estancia en el Colegio.

Desde estas líneas, damos la bienvenida a los recién incorporados, entre los que se encuentra el nuevo director de esta revista PLENITUD, nuestro compañero Waldo Galán Ramírez, de la promoción del 88, y alentamos a todos los compañeros, vinculados o no a la Junta de Gobierno, a colaborar en las actividades de la asociación.

Carlos Fiances  
Promoción 1968



## Loyola'91

# IV Congreso de la Unión Mundial de A.A.A.A. de Jesuitas

El pasado mes de julio se celebró en Bilbao el IV Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de Jesuitas. La reunión era muy especial, al tratarse de la conmemoración del V Centenario del nacimiento de San Ignacio de Loyola.

De nuestra Asociación asistimos un grupo de compañeros que tuvo el honor y el placer de compartir esos días de encuentro con otros compañeros de treinta y cinco países. Carlos Fiances (p. 68) ostentaba la representación de la Junta, y el R.P. Antonio Alcalá, S.I. (p. 42), representaba al padre consiliario; José Antonio Ramos Clemente (p. 88) representaba a nuestra revista PLENITUD y se ocupaba de los reportajes gráficos.

El programa, de cuatro días, estaba densísimamente repleto de múltiples actividades para los congresistas y para los acompañantes, que, en horas de actividades de trabajo muy específicas, tenían programas turísticos muy interesantes.

Nos desplazamos un grupo en tren y otro en coches particulares; los más jóvenes, que iban en tren, aprovecharon la ocasión para comprobar la sonoridad de una guitarra, dotación imprescindible para esta clase de eventos, mientras comprobaban con sus palmas la perfecta insonorización de los vagones de Renfe. Los mayores, entretanto, saboreaban una travesía de casi mil kilómetros captando las diferencias de paisaje y degustando delicias y caldos de cada lugar en el que el ajustado programa de viaje les permitía parar y tomar un respiro.

Cuando llegamos, el miércoles por la noche, al Colegio Mayor de Deusto, donde establecimos nuestro «cuartel general», el ambiente era de lo más variopinto. Además del babel de lenguas que allí se oía, destacaba el multicolor y desordenado espectáculo de más de trescientas personas de todas las razas y de todas las edades intentando acomodarse en las habitaciones del Colegio Mayor. Destacaban expresamente unas jóvenes señoras del Zaire, cuya piel era negra y exquisita, que hablaban un francés elegantísimo, vestían sedas y atavíos de lo más exuberante y flotaban por el hall del Colegio entre efluvios de perfume francés en dosis de elefante. Los nepalíes, con sus trajes típicos; los japoneses, todos con chandal verde manzana, y los franceses, que venían en bicicleta desde Normandía, son lo más llamativo de un grupo que se permite tener en común una serie de valores sin perder la personalidad diferenciada de cada uno de sus integrantes para el recíproco enriquecimiento moral de todos.

La misma noche del miércoles nos llevaron los organizadores a un festival de pelota en el Club Deportivo Bilbao. El partido exhibición de «cesta punta» fue realmente impre-

sionante y el refrigerio que se nos ofreció a continuación abundante y bien servido. El clarete de Cigales, castellana aportación, brilló especialmente ante los presentes, sedientos del viaje por su temperatura y suavidad reparadoras.

El día más importante fue, sin duda, el jueves. Nos trasladamos a Loyola y celebramos una solemnísimas Eucaristía. Una solemne misa concelebrada por la mayoría de los padres consiliarios presentes. En esa misa, presidida por el Padre General, nos acogió con una homilía muy cálida en un español muy bueno, aunque muy esforzado.

Empezó el Padre General dándonos la bienvenida a la casa en que Ignacio tuvo un encuentro con su Señor y donde la educación ignaciana obtuvo sus comienzos. Luego resaltó la relación de Ignacio con Xavier en sus vivencias de la Universidad de París. Prosiguió el P. General comentando la inspiración de nuestro fundador respecto a que la educación jesuita insiste en el lugar céntrico del crecimiento de



Representación oficial de nuestra asociación, asistente al congreso junto al P. Provincial de Andalucía. Rvdo. D. Manuel Tejera Arroyo S.I. (Prom. 40).

cada uno. Terminó con una referencia a los ejercicios espirituales de Ignacio, proponiendo un lema para este año ignaciano: «Amar y servir en todas las cosas a la Divina Majestad».

El himno de San Ignacio, cantado por todos en la Basílica de Loyola, fue impresionante y difícil de olvidar, aunque algunas personas estuvieran más pendientes de las evoluciones de nuestro compañero José Antonio Ramos Clemente con su cámara por la cúpula y perseguido por un anciano hermano de la casa, que de la misa en sí.

Aquí nos encontramos con nuestro padre provincial de la Bética, R.P. Manuel Tejera, que nos acompañó en la visita a la casa de San Ignacio y departió cariñosamente con nosotros a lo largo de toda la mañana.

Comimos en Loyola, en el restaurante Kiruri, y en la tarde fue inaugurada la Ponencia I en el Paraninfo de la Universidad de Deusto, a cargo del P. Peter-Hans Kolvenback, S.I. Estaban allí representadas varias generaciones de antiguos alumnos del mundo entero. El lehendakari Ardanza, el alcalde Gorordo, el arzobispo de Lima, varios ministros de países africanos y una gran cantidad de catedráticos y estudiosos del mundo entero, así como presidentes y consejeros de sociedades importantes, como Sevillana de Electricidad, BBV, etc. También estaba presente la energía solar de una calurosa tarde del mes de julio en un recinto pensado y previsto para un curso escolar de invierno. Mereció la pena la sauna para oír la brillante magistral del P. Kolvenbach y poder apreciar su importante poder de convocatoria.

Más tarde se constituyeron los grupos de trabajo destinados a analizar la misión de los Antiguos Alumnos para el próximo siglo. Los grupos se repartieron de forma aleatoria y heterogénea, intentando, eso sí, que pudieran entenderse en cada grupo en algún idioma. Aquí pudieron comprobar los más jóvenes la utilidad del latín en el bachillerato a la hora de entender palabras de otro idioma por su etimología.

Esa noche nos atendieron en la Sociedad Bilbaina. Círculo muy exclusivo y selecto, que tuvo el detalle de poner sus instalaciones a disposición de los congresistas y recibimos en un alarde de atenciones.

La Ponencia II, «La educación permanente», fue abierta el viernes en una disertación del Dr. Antonio Marzal. El contenido de su discurso, por su importancia y trascendencia, debería ser objeto de un seminario-coloquio por parte de nuestra Asociación. Marca una serie de directrices o líneas generales de conducta del mayor interés para todos nosotros. La educación permanente es la única vía que puede evitar nuestro estancamiento espiritual en un mundo desorientado en busca de una nueva escala de valores.

El resto del día y todo el sábado lo pasamos en los grupos de trabajo, exponiendo todos los problemas que veíamos entre nosotros y en nuestra sociedad. Era increíble ver la enorme diferencia existente en la problemática de los diferentes países y culturas. Casi novecientas personas de treinta y cinco países reunidos en torno a una celebración de este nivel dan una idea de lo que es la familia espiritual, intelectual

y educacional formada por la Compañía de Jesús desde su fundación.

Esa noche nos pegamos un buen susto al acudir al Teatro Arriaga, abierto especialmente para nosotros, y ver una gran cantidad de «gudaris» de la Ertzanza entrando a gran velocidad en el teatro. Fue una falsa alarma. Era la banda de música de la referida guardia autonómica, que llegaba tarde, para deleitarnos con una selección de folklore vasco, interpretada con sensibilidad y virtuosismo.

La ceremonia de despedida se celebró en el Club de Campo de Laukariz, y en ella, Vicente, en representación de los compañeros más jóvenes, impuso el escudo de antigua alumna honoraria a Conchita Ayala, única representante femenina de nuestra expedición.

Queremos desde estas líneas felicitar al presidente de la Unión Mundial, señor Gamazo, y a la Asociación de Antiguos Alumnos de Deusto, como responsables de la organización, por su esfuerzo en atendernos y en intentar, y conseguir, que todos nos encontráramos a gusto y bien atendidos; no en balde las azafatas también eran alumnas o antiguas alumnas de la Universidad Comercial de Deusto, por lo que no había nadie que se sintiera fuera de lugar.

El domingo, con el corazón henchido de nostalgias de situaciones diferentes, emprendimos todos el camino de vuelta, saboreando la emoción de las vivencias con las que habíamos tenido la oportunidad de enriquecernos. Muchos hicimos nuevos amigos entre nuestros compañeros de otros lugares, a veces lejanos, del mundo; otros establecieron inesperados encuentros con amigos de otros tiempos que no pensaban volver a abrazar. Una huella inolvidable para todos los que tuvimos la oportunidad de participar en estas jornadas de celebración y encuentro que nos ha hecho a todos plantearnos la siguiente pregunta: ¿Dónde y cuándo hay que reunirse la próxima vez?

#### DISCURSO DEL PADRE GENERAL EN LA SESION INAUGURAL DEL CONGRESO MUNDIAL DE ANTIGUOS ALUMNOS Y ALUMNAS DE JESUITAS

Comenzó el P. Kolvenbach agradeciendo la intervención de los organizadores y felicitando a todos.

A continuación tuvo unas palabras de recuerdo para «*aquellos antiguos alumnos a quienes nuestro Padre llamó a su encuentro en la Pascua que durará para siempre*». Haciendo referencia a los organizadores del anterior Congreso Mundial de Versalles, tuvo una especial mención «*al P. Pedro Arrupe, que durante todo su generalato trabajó repetidamente con los antiguos alumnos*».

Aprovechó la ocasión para hacer una reseña histórica de los tiempos que tocaron vivir a San Ignacio y las circunstancias que dieron origen a su desarrollo espiritual y nos alentó para que trabajáramos en la búsqueda de los orígenes del espíritu ignaciano.

Respecto a la espiritualidad, el P. General recordó que «*Ignacio de Loyola vivió en una época que se puede*

comparar a la nuestra por su turbulencia y promesa», y aclaró: «Una época en la que la Iglesia de Roma sufría el asedio de la corrupción dentro de sí misma y el de aquéllos que se proclamaban reformadores. La Iglesia y la sociedad civil parecían tambalearse».

Nos leyó a continuación algunos pasajes escritos por el propio Ignacio de Loyola para concretar la aseveración de que «La más original intuición de Ignacio, de la cual se derivó todo su trabajo, es decir, la concepción de que Dios puede ser hallado en todas las cosas; que toda experiencia humana tiene una dimensión y significado religioso».

Con referencia a la experiencia de Manresa y el río Cardoner, nos hizo notar que «La gracia que allí recibió no es un privilegio especial otorgado a la élite jesuita, se dio al seglar Ignacio; es una gracia que Dios no rehúsa a nadie, ya que es una gracia para toda la familia humana».

En una alocución plena de matices y apasionadas reseñas, el P. Kolvenbach prosiguió diciendo: «Ignacio afirma que Dios no se halla exclusivamente en la oración, sino en medio de las preocupaciones de la vida diaria que nos invaden con el consiguiente paso del tiempo». Añadiendo que «en ciertos momentos hallamos a Dios como complemento».

Ignacio encontró respuestas que, al enfrentarse a ellas, producirían un mundo que ha ayudado a transformar las vidas de millones de personas durante más de cuatro siglos y medio. «Dios se revela a sí mismo activo en la creación». Ignacio siente que Dios está siempre con nosotros y concibe nuestra postura como una posición de respeto y admiración, de aprecio hacia los misterios de la creación, del universo y la misma existencia humana.

El Padre General resaltó que «es necesario poner el énfasis en la capacidad de creer lo que Ignacio desvela en nosotros como colaboración con Dios que siempre trabaja activamente en nosotros, incluso a pesar nuestro». Es representativo esta frase para entender el espíritu de San Ignacio cuando dice: «El peregrino nunca llega: debe siempre seguir adelante. Nunca debe detenerse donde cree que termina el horizonte; debe seguir creciendo, madurando en la fuerza creadora que Dios le da, hasta llegar a la plenitud del amor».

Disertó el P. General acerca de la libertad como don de



Delegación de nuestra junta, representantes en el congreso.

Dios a hombres y mujeres, la relación personal entre el estudiante y el maestro y el concepto de «Cura personalis» (preocupación por el individuo personal) presente en la educación jesuita.

Al hablar de «la norma es la mayor gloria de Dios», el P. General expresó que «la mediocridad no tiene lugar en la visión mundial de Ignacio; pide líderes que erijan el Reino de Dios en el mercado de negocios e ideas, de servicio, de ley y de justicia, de economía y eclesiología», por lo que «el fin de la educación jesuita, entendiendo la visión global de Ignacio, no es la preparación de una élite socio-económica, sino más bien educar a líderes en el servicio».

Es de resaltar también la mención del P. Kolvenbach al analizar que «Ignacio no examinó la realidad de manera meramente especulativa. Insiste en que los principios deben ser llevados a la práctica cualquiera que sea el precio».

Concluyó su brillante alocución con una reflexión de «¿COMO PODEMOS VIVIR NUESTRO COMPROMISO?», una reseña a la encíclica «Centésimus Annus» y un recordatorio a los compromisos del Tercer Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos en Versalles y en resolución respecto al apoyo a los más pobres y a los refugiados de todo el mundo.

A la conclusión del discurso el paraninfo en pleno estalló en un caluroso aplauso.

Carlos Fiances  
Promoción 1968

# El papel de las últimas promociones en la Asociación

Cuando en junio de 1991 fui por última vez al Colegio con un carácter lectivo, recoger las notas de la selectividad, que nos entregó el padre Parrado, S.I., nunca pensé que iba a estar tan unido a él como lo estoy en la actualidad. Quizá comenté con algún compañero de clase, en los últimos días, que posiblemente para el curso próximo me iba a sacar el carnet de la biblioteca del Colegio, en el caso de que

estuviese residiendo en Sevilla durante el tiempo lectivo del calendario escolar, pues soy de un pueblo de la provincia, Aznalcázar, y mi residencia familiar está allí. Pasaron los meses de verano y parecía que mi relación con el Colegio se había acabado, pues ni siquiera había ido por allí desde ese día en que fui a recoger las notas de selectividad.

Al comenzar las clases de la Universidad, a principios



de noviembre, pues ya se sabe lo masificada que está y los problemas que tiene la Facultad de Derecho, me encontré con la agradable sorpresa de que en mi mismo grupo, al igual que en los otros de primero de Derecho, había compañeros y compañeras del Colegio, e incluso de mi misma clase. Eso supuso para mí una doble alegría: primero, porque los volví a ver tras varios meses, y segundo, porque mira por donde me integraría mejor en la Universidad, sabiendo que iba a estar con gente a la que conocía y con los que podría contar a lo largo de la carrera.

Entre nosotros se sacó en conversación el tema de los antiguos alumnos y de la asociación. Estas y otras conversaciones que tuve con el secretario de nuestra Asociación, Fermín Sánchez López, amigo personal, me llevaron a que una tarde de noviembre me pasara por la secretaría de la Asociación, situada en el Colegio, para informarme. Y tanto me llenó la explicación de nuestra querida Lola, que de una

tacada me hice socio y además me comprometí a ser miembro de la Junta que, de salir elegida, se «haría cargo» de la Asociación. Quedé en ésta como vocal por la Comisión de Revista, y dentro de la misma, como secretario.

Y todo ello lo cuento porque como la revista va a llegar a las manos de todos los compañeros y compañeras de la promoción 91, podéis haceros socios, al igual que yo. Aquí viviréis nuevas experiencias con los compañeros de estudio durante doce años; o menos, como es mi caso, o incluso hasta un año. Además, recordaréis con gozo los momentos vividos tras las paredes de nuestro querido Portaceli. También habréis vivido, y yo lo sé por experiencia, unos «malos ratos» o nos hemos «agobiao» por tanta materia en los exámenes, pero todo eso queda atrás.

El objetivo de la Asociación, tantas veces repetido en los artículos de nuestra revista PLENITUD de años anteriores y en la mayoría de los actos de la Asociación, es el de no

perder los lazos de unión con el Colegio y con los padres jesuitas después de haber estado bajo su tutela desde un año — como la mayoría de las chicas, hasta la promoción que va a salir ahora, que son las primeras en haber estado doce años en el Colegio.

No tienen razón quienes piensan que la Asociación es algo de los mayores, que han decidido reunirse para saludarse o conmemorar los veinticinco o los

cincuenta años de la salida del Colegio. Esa opinión, muy extendida entre los alumnos de las últimas promociones, no tiene razón de ser. Se puede decir que la mayoría de los socios que componen la Asociación de pleno derecho son alumnos que salieron ya hace algún tiempo del Colegio, como es el caso de don José Joaquín de Bethencourt, de la promoción del 1936, y que además participa activamente. Pero también hay un gran número de socios de promociones cercanas, y como dato a reseñar, que de la última promoción de 1991 hay bastantes, aunque no todos los que quisiéramos.

Los socios de las últimas promociones son quienes mueven una comisión tan importante en nuestra Asociación como es la Comisión de Deportes. Quizá lo que ocurre es una falta de información de cómo hacerse socio y cómo participar en los actos que se organizan. El problema es que la información les llega puntualmente a los que son socios y no a otros antiguos alumnos, que lo son, pero que no se han hecho socios.

De lo que no cabe duda de ningún tipo es que la Asociación está viva. Y lo está durante todo el año. Ahí podemos destacar el hecho de que en las fiestas del Colegio las actividades que se realizan en la Caseta de los antiguos alumnos son importantísimas y ocupan un lugar muy destacado dentro de la globalidad del programa de fiestas.

En cuanto a las chicas de las últimas promociones y a



**Reunión de últimas Promociones con motivo de su recibimiento como Antiguos Alumnos.**

todas en general, yo les pediría que se acerquen a la Asociación y que ocupen un lugar dentro de ella. Y es que inexplicablemente no lo tenéis. Quizá penséis que como sólo habéis pasado un año por el Colegio no seréis de verdad antiguos alumnos del Portaceli. Pero esa idea es falsa, y yo, como compañero que he sido de algunas de vosotras de la promoción 91, os lo aseguro. La Asociación no sólo la forman aquellos que se

han llevado doce años en el Colegio, sino todos y cada uno de los alumnos y alumnas que han estado en nuestra ciudad en los Colegios de los padres jesuitas a lo largo de la historia. Ya se sabe que en principio eran sólo alumnos (al igual que en las Salesianas de Nervión, de donde sé con certeza que veníais algunas de vosotras cuando llegásteis al Colegio, pero después se empezaron a admitir alumnas, de forma que en la actualidad hay chicas en todos los cursos. De momento, antiguas alumnas sois todas, pero de hecho. Siempre se está a punto para hacerse socia de derechos de nuestra Asociación. No importa que haga ya algunos años que salísteis del Colegio. Las puertas están abiertas para todas, sin discriminación alguna, pues esa no es la forma de actuar de nuestra Asociación, que se destaca por su buen trato a todo el que aparece por sus dependencias.

Espero que este llamamiento se anime por provenir de un compañero de la última promoción que salió del Colegio hace tan sólo unos meses, porque este es el objetivo del artículo. Por último, saludar a todos los compañeros y compañeras que me conocísteis en el Colegio y espero veros pronto por la Asociación.

*Juan Manuel Díaz Montero*  
Promoción 1991

# Antonio Alcalá S.J.

## • Portaceli, sin el estruendo de su vieja moto Vespa, no es lo mismo.

Resulta realmente difícil condensar lo que ha sido la vida en el Colegio de alguien con la personalidad y el carisma del P. Antonio Alcalá, no únicamente por lo dilatado de su labor —más de treinta años en el Colegio—, sino también por lo polifacético de la misma. Como alguien dijo al enterarse de la noticia de su temporal destino a Granada: «Cómo han podido hacernos esto, si es casi un pedazo de la Historia de este Colegio.»

El P. Antonio Alcalá llega a Portaceli en 1960, tras haber sido alumno durante ocho años (1934-42), cumpliéndose precisamente este año los cincuenta de su salida como alumno. Por aquellos días es nombrado inspector de 6º Curso e imparte clases de Religión y Física. Es encargado de los laboratorios y de las prácticas de Física y Química, se encarga de la Dirección del Coro del Colegio y organiza la Orquesta de Alumnos en los diferentes actos y fiestas.

También por aquellos años, y con sus alumnos de 6º, dirige la obra de teatro de J. Priestley «Llama un inspector», que se representa en la Proclamación de Dignidades del 61. Es la primera vez que en el Colegio actúan personajes femeninos, al parecer cosa inaudita en aquellos días.

Funda el Cine-Club JUNIOR para los cursos superiores, teniendo lugar las sesiones en el Cine-Club VIDA los lunes por la tarde alternos, con asistencia de alumnos del Colegio y alumnas de otros centros de Sevilla (eso que ahora la pedagogía, modernamente, llama coeducación, pero que en aquellos años era toda una proeza).

En el curso 1961-62 dirige también la obra «Todos eran mis hijos», de . Miller.

Posteriormente, es nombrado Vice-Consiliario de AA.AA. Con ellos y con los profesores Tejera y Pérez



Para el Rvdo. P. Antonio Alcalá, la música ha sido siempre una de sus mayores aficiones.

Estudillo funda el club «Portaceli» de fútbol, del que es su primer Capellán. Esta generación de primeros jugadores se ha mantenido vinculada al club y en activo hasta muy reciente, jugando incluso en las liguitas entre promociones de AA.AA. Tiempo más tarde pasa a ser Consiliario de AA.AA., y en los años de la transición organiza un Seminario sobre Andalucía y una serie de conferencias de los representantes de diversas tendencias políticas. Entre los conferenciantes estaban Luis Uruñuela y José Rodríguez de la Borbolla, futuro Alcalde de Sevilla y Presidente de la Junta de Andalucía, respectivamente.

El cambio de planes de estudio y la creación de un C.O.U. mixto, da ocasión para reestructurar el Cine-Club JUNIOR, cuyas sesiones se tendrán a partir de ahora en el salón de actos del Colegio.

Se organiza el primer cursillo sobre cine, al que seguirán varios más impartidos por los alumnos más veteranos, que presentan las películas y llegan incluso a dirigir los coloquios —cosa difícil, todo sea dicho, estando allí Antonio—. El anecdotario de esta época es riquísimo y sería poco menos que imposible incluirlas todas. Una de ellas, muy sonada, fue el escándalo de algunos padres al salirse de la película «Una mujer descasada», de Paul Mazursk, durante una sesión familiar, película que hoy podríamos considerar, en palabras del propio P. Alcalá, como de Primera Comunión, sobre todo si tenemos en cuenta lo que nos brinda la TV.

Otra que recordamos todos con cariño fue la de mi compañero mártir Antonio Carmona y sus explicaciones sobre el famoso montaje con pataditas bajo la mesa del coloquio incluidas.

Se publica también la revista JUNIOR, que sale con tres números al año, que se ha mantenido viva hasta hace poco



Antonio Alcalá acompañado de los AA.AA. componentes del equipo PORTACELI año 1965: D. Abascal, Juan Reyes, Valentín, Mellado, Halcón, Morillo, J. Reyes, Ortega, L. Alarcón Conejo, Parraga, Maldonado, Campos y Neira.

y que pretendía hablarnos a todos un poco de cine, aunque se hablase un poco de todo y, además, al fin, del Cine-Club. Tampoco la censura estuvo ausente de la revista, que, administrada con cierta gracia y mano izquierda por ya sabéis quién, impedía las salidas de tono que todos estábamos deseando cometer.

Para completar la labor del Cine-Club y la de nuestro querido Antonio un grupo de AA.AA. procedentes del JUNIOR crean el Cine-Club de Antiguos Alumnos Portaceli que con muchos altibajos y con no muchos apoyos se mantiene algunos años, en un intento vano de atraer otra vez hacia el Colegio a aquellos que ya estuvieron vinculados a él y sirviendo de nexo entre las distintas Promociones. Se ve que el gusto cinematográfico de algunos se atrofia con la edad.

También durante los últimos años y en conexión con las distintas APAS de Colegios de Religiosos/as de la ciudad se tuvieron unas jornadas de Cine-Club familiar, con excelente programación, a decir de los entendidos eran de común interés para los asistentes.

Durante todos estos años el Hemiciclo ha sido el lugar de encuentro común para usuarios del Cine-Club y de las clases de Física y habiendo sido tantos los que hemos plantado nuestras posaderas en aquellos ilustres bancos su anecdótico no podía ser menos rico que el del Salón de Cine, algunas son casi legendarias.

Destacan las experiencias del electroimán del que se suspendían los alumnos más orondos, siendo así que ninguno de ellos conseguía separar la barra de hierro del poderoso electroimán. Pero es el caso que en una de estas clases de laboratorio se nos cuela nada más y nada menos que el P. Rector cuando en aquellos mismos instantes el P. Alcalá acababa de pronunciar las palabras mágicas: «esto no podría separarlo ni una mula, hombre, el P. Rector, por que no prueba usted a ver si puede... y para asombro y regocijo de todos si que pudo. Imaginaos al P. Rector X? con aquel electroimán en las manos ante aquella algarada.

Junto a ésta, aquélla otra, de la famosa jaula de Faraday en la que se introducían pájaros (el canario del H. Escolano) o ratones (vulgares ratas de laboratorios) que eran sistemáticamente electrocutados, no siendo este el propósito de tales experiencias, como luego nuestro profesor de Física se encargaba de aclarar. A partir de aquí, la leyenda de verdugo de animales de laboratorio ha perseguido, al parecer inmerecidamente, a nuestro querido P. Alcalá. Parece ser que durante los últimos años las ejecuciones se suspendieron, defraudando al respetable, cuan vulgar Curro Romero pues todos ansiábamos, al llegar a esta parte de la asignatura, comprobar que la jaula —ya no de Faraday, sino del P. Alcalá— continuaba funcionando «correctamente». La ciencia, a veces tiene extrañas manifestaciones, difíciles de determinar, incluso para los más avezados.

Tanto el Laboratorio y sus prácticas, como el Cine-Club son recordados con especial cariño por todos los que hemos pasado por allí, entre ellos contamos, por lo tocante al Cine-Club, con dos directores de cine Juan Sebastián Bollaín y Gonzalo García Pelayo. En lo que respecta al laboratorio aún no nos han concedido ningún Nobel pero algún que otro Catedrático hay que conoce sus paredes.

También es de especial y grato recuerdo para todos nosotros la «Lotería Virgen del Rocío» que con ocasión de las Fiestas del Colegio se organizaba en la biblioteca,

decorada a tal efecto, como caseta de Feria y que con la inestimable y desinteresada colaboración de los alumnos y alumnas del Colegio recaudaba muy sustanciosos ingresos para un fin tan elevado como es el Fondo de Becas Portaceli, incrementando cada año su recaudación.

En todo caso, el alma de todo aquello, que con su voz inconfundible inundaba aquella sala era el mismísimo Antonio Alcalá.

El club Portaceli de fútbol organiza durante estos últimos años una caseta en la Feria que como es ya tradicional viene siendo bendecida la noche de la iluminación por su antiguo Capellán, en una tradición que todos esperamos permanezca.



Antonio vestido de corto y muy bien acompañado en la mesa del bingo que él organizaba para recaudar fondos para becas en las fiestas del Colegio.

Todos estos años dedicados al Colegio y un poco a todos nosotros han sido suficientes para que la huella y el vacío que ha dejado tras de sí este fenómeno de las relaciones humanas nos haga pensar que es una lástima que futuras generaciones no puedan beneficiarse de su trato. Para nosotros, los que hemos tenido la suerte de tratarle durante años, es el nexo, el vínculo que todavía hoy nos une al Colegio. Somos de alguna manera su feligresía, y él es una parte, sin duda importante, de nuestra historia personal y colectiva. De Antonio Alcalá, S.J., hemos recibido clases de Física y de Vida, la explicación del problema de termodinámica y la del problema personal. A muchos de nosotros nos ha casado /o bautizado algún hijo, y cuando durante los años de Facultad hemos tenido necesidad de un buen consejo, nunca nos ha faltado su apoyo y comprensión.

Creo que Antonio Alcalá tiene ese algo especial que le hace conectar con la gente más joven, es lo que ha hecho siempre y lo que mejor sabe hacer, tiene ese carisma de humanidad y llaneza con que sabe llegar a todo el mundo, y si no, prueben a salir con él a ver pasos de Semana Santa por Sevilla, a ver si les dejan. Les aseguro que conoce a todo el mundo y, lo que aún es más grande, todos le conocen a él. Portaceli, sin el estruendo de su vieja moto VESPA, no es lo mismo.

Carlos M. Muñoz del Valle  
Promoción 1983

# Delegados de cursos

Con objeto de poner en actividad lo tristemente olvidado en bastantes casos, cual es la amistad adquirida de niños en nuestros respectivos cursos del Colegio; vamos a remozar y en algunos casos a iniciar las reuniones entrañables que sí celebran algunas promociones, como me consta; ya sea con motivo de almorzar, cenar o simplemente tomar una copa por lo menos una vez al año. Parece extraño, pero así es, que haya quienes no se reunieron jamás desde que terminaron en el Colegio; hay que procurar no olvidarse de nuestras raíces en los Jesuitas.

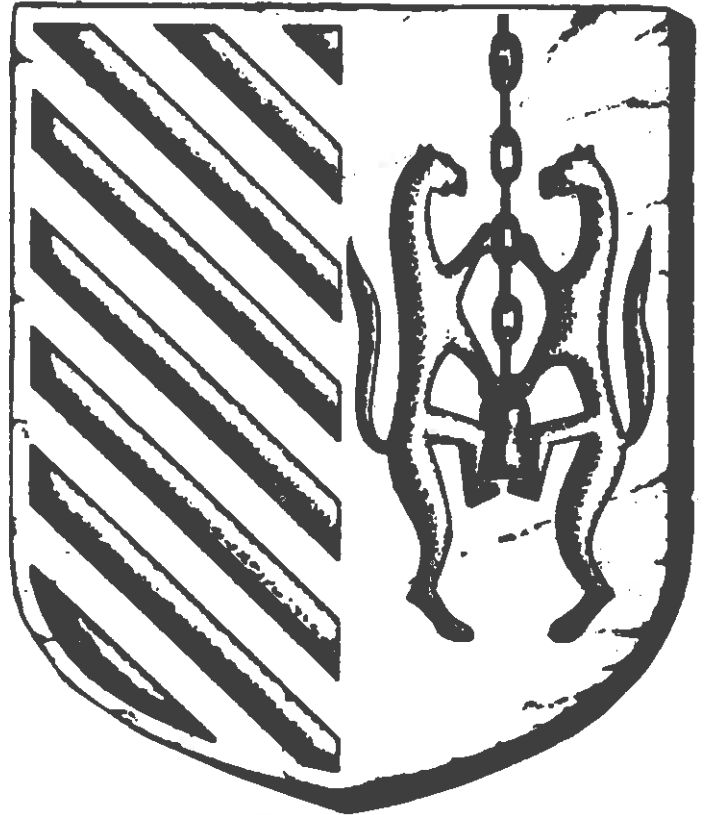
Es verdad y demostrado está que si se sigue manteniendo la amistad de la infancia que se adquirió en el Colegio, ésta es la que perdura hasta el final; es sana y desinteresada la que se tuvo de niños, pues ya después en nuestras actividades profesionales o ocupaciones pueden intervenir ambiciones e intereses que salen a relucir en algunos casos. Sin querer esto ocultar que tengamos también buenos amigos en nuestras actividades actuales que se demostrarán llegado el caso.

Sigamos por tanto manteniendo la amistad de Villasís, Pajaritos, otra vez Villasís y Portaceli. ¿Y esto cómo? Pues viéndonos más y además con nuestras mujeres, porque así le daremos más realce al encuentro. La experiencia me dice —pues en mi curso nos reunimos con relativa frecuencia— que da un resultado estupendo.

Repasando los cursos y consultando listas antiguas, ya se han designado los delegados correspondientes, a los cuales se les citará por grupos para cambiar impresiones y escuchar opiniones, haciendo la advertencia que generalmente han sido nombrado más de uno para que el trabajo sea más cómodo cuando les llegue a hora de organizar cualquier acto en su curso respectivo.

Hay que mejorar en lo que se pueda el ambiente de amistad y cooperación en la Asociación de Antiguos Alumnos de los Jesuitas, y para eso tenemos que vernos alguna vez. Comprendo que la vida cada vez está más complicada para cualquier cosa, pero yo creo que para pasar un buen rato con los amigos de verdad siempre habrá un hueco. Anímense también las antiguas alumnas, pues podrán ocupar algún puesto como delegados de curso, y yo creo que con la asistencia de ellas serán más agradables las reuniones.

Otra misión que tenemos que realizar los delegados de curso es atraer a más antiguos alumnos para que pertenezcan a la Asociación, pues es triste y lamentable la escasez de pertenecientes a la misma: de unos diez mil alumnos censados en el Colegio de Sevilla y otras provincias, sólo pertenecen a la Asociación unos mil quinientos. Y ustedes me preguntarán: ¿Esto cómo puede ser? Pues yo creo que por desidia y abandono. Tenemos que tener



ánimo para superarlo y cuanto más seamos, mejor iremos.

Aunque ya se da en bastantes casos el pago de la cuota por Banco o bien directamente en la Secretaría de nuestra Asociación, todavía hay quien realiza el abono de las 1.800 pesetas anuales, que pagan la mayoría de cuota, a través del cobrador a domicilio. Esto último supone en bastantes ocasiones que dicho cobrador tenga que ir al domicilio varias veces, lo cual resulta antieconómico tanto para el cobrador como para la Asociación. Fomentemos, por tanto, el pago por Banco.

Procuraremos que sean bien pocas las citaciones para reunir a los delegados de cursos, pues esperamos que esto empiece a funcionar bien desde el principio y veamos pronto el fruto de esas entrañables reuniones o encuentros de Antiguos Alumnos de los Jesuitas.

Por ahora, no quiero ser más pesado. Os doy a todos las gracias de antemano y que tengamos suerte en nuestra gestión bajo el amparo de nuestra Madre la Santísima Virgen.

*José Joaquín de Bethencourt Carvajal*  
Vicepresidente A.A.A.A.  
(Promoción 1936)



# Tras el V Centenario del nacimiento de San Ignacio de Loyola

A distancia de cinco siglos y parece casi un mito. Símbolo de cosas magníficas; símbolo de su raza española; símbolo de todos los ideales grandes en pie contra las rebeldías y bajezas; símbolo de no sé qué tesón indomable que sigue a un cerebro iluminado. Por sus mismas proporciones desmesuradas es un santo no popular. En su persona parece inaccesible: serio, austero, de pocas palabras, recorre el mundo con su pierna coja, conducido por una voluntad inflexible, aparece en una coyuntura crucial. En la historia de entonces saltan nombres y fechas, que llenan toda una Edad y van a cambiar el rumbo de las cosas. 1492 se consuma en Granada la unidad nacional y



Detalle de la cabeza de la imagen de San Ignacio de Loyola, realizada por Juan Martínez Montañés.

emerge un nuevo mundo. El Humanismo ya está en marcha, aunque ya han desaparecido Bocaccio, Braciolini y Lorenzo Valle. En 1521 cae Iñigo herido junto a los muros de Pamplona. Y días antes se retira a un castillo, Watburg, el agustino Lutero, que ha roto definitivamente con la Iglesia. Breves meses después, Carlos V es coronado Emperador en Aquisgrán. En marzo sale Iñigo de Loyola y en mayo sale Lutero de Watyburg. El uno, después de su conversión; el otro, después de su apostasía. Entonces pudo parecer casualidad. Ahora, cuando vemos los hechos con perspectivas, no cabe duda de la Providencia de Dios. Sin ella no puede entenderse la obra de Ignacio. Colocado en una magnífica coyuntura histórica, pudo aprovecharla por su genio y por la admirable entereza de su voluntad, y sobre todo, porque se entregó sin resistencia a las mociones superiores de la gracia.

Veamos cómo sucedieron las cosas. 1491, nació Iñigo en la Casa-torre de Loyola. Su educación fue más bien cortesana, al lado del gran amigo D. Juan Velázquez de Cuéllar, en Arévalo, Contador mayor de los Reyes Católicos. La juventud de Ignacio fue ociosa y vana «asaz libre en el amor de las mujeres, en el juego y riñas por puntos de

honra». Velázquez cayó en desgracia de Carlos V y murió, 1517. La carrera de Ignacio quedó truncada, pero se abrió camino libre para las armas. El 19 de mayo se rindió Pamplona al ejército francés. Unos soldados del virrey se encerraron en la fortaleza, entre ellos Iñigo. «Después de durar largo rato la batería le acertó a él una bombardita en la pierna quebrándosela toda». He ahí el bombardeo providencial. Así se troncharon tantas ilusiones mundanas y tantas ambiciones. Varios días estuvo Iñigo luchando con la muerte. Se impuso su naturaleza de hierro favorecida con un auxilio celestial casi milagroso. Terminadas las curas y quitados los vendajes, se echó de ver un hueso deforme. Pues

hubo que aserrarlo porque el caballero no quería renunciar a una bota muy justa y muy pulida. Largos días de mantener en tensión músculos y tendones, Horas de obligada ociosidad, en las que había pensado la Providencia divina. Y porque era muy dado a leer libros de caballería, pidió le diesen algunos. Mas en aquella casa no se halló, así le dieron una Vita Christi y un libro de vidas de santos. Aquella insípida e inesperada lectura, mal acogida al principio, se le fue haciendo cada vez más interesante. Se intensificó el rudo combate de diversos espíritus en su alma. Las meditaciones le absorvían las horas. «Cuando pensaba en aquello del mundo, se deleitaba mucho, más cuando después de cansado lo dejaba, hallábase seco y descontento. Y cuando en ir a Jerusalén y no comer sino hierbas y todos los demás rigores que veía haber hecho los Santos, no sólo se consolaba con tales pensamientos, mas aún después de dejados, quedaba contento y alegre». Al fin venció la gracia. «¡Santo Domingo hizo esto, pues yo lo tengo de hacer!» Ha tomado su resolución. Puesta la mano en el arado Ignacio no volvía nunca la cabeza. Sobre todo le sugestionaba la figura de Cristo. Palestina empezó a ser la tierra de sus ideales. Pero antes era necesaria la penitencia. Su vida anterior le infundía asco. María Santísima protegió

aquellos principios. Ignacio vislumbra nuevos ideales. Sus resoluciones son firmes, pero algo vagas. Ignacio salió de su casa para peregrinar a Palestina. En el camino dejó sus vestidos preciosos. Un saco de mendigo, un bordón de peregrino y sandalias de esparto, éstas eran ahora sus armas. Y las veló como nuevo caballero de Cristo ante la imagen de María en Montserrat. Luego se retiró a la cueva de Manresa. Comenzó el nuevo género de vida: siete horas de oración. No comer carne, ni beber vino. Pedía limosna. Sangrientas disciplinas. Excesos de un alma generosa pero desorientada, y vino a arruinar su salud. Después, tentaciones, escrúpulos, dudas desgarradoras... Pero la luz volvió a iluminarle. Un día, a orillas del Cardoner, se le empezaron a abrir los ojos del entendimiento. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento iluminado, como si fuere otro hombre. Así no es maravilla que un hombre casi analfabeto pudiese escribir los ejercicios espirituales. En él se enseñan los grandes principios ignacianos. Su ascética: plena indiferencia a todo lo creado, entrega absoluta a la voluntad divina, abnegación de todo amor, querer e interés propio, el *oppositum per diametrum* contra las tentaciones del mundo, demonio y carne, la intención exclusiva de la gloria de Dios, la disposición apostólica del espíritu y el amor a Cristo hasta el tercer grado de humildad, hasta abrazarse incondicionalmente con la cruz por amor a El. De Manresa salió también una nueva orientación en los ideales: la apostólica. Sus deseos de Palestina continuaban. Pero ya no era de penitencia, «su firme propósito era quedarse en Jerusalén visitando aquellos santos lugares y también tenía propósito, ultra esta devoción, de ayudar a las almas». Pero otra vez interviene la Providencia. El Guardián de Monte Sión, en virtud de las Bulas, le amenazó con censura eclesiástica si insistía en su empeño de quedarse en Tierra Santa. Y la providencia trajo de nuevo a Ignacio y le hizo sentarse como un crío en una escuela de Barcelona a los treinta y tres años. Dos años en Barcelona, año y medio en Alcalá. Pero la verdadera cimentación de sus estudios es de París, 1528-35. Allí dejó su penitencia y apostolado y se entregó seriamente a las letras.

El 15 de agosto de 1534, seis compañeros se unen con Ignacio y hacen en Montmatre la oblación de sus personas. Querían ir a Jerusalén terminados sus estudios. Ninguno había pensado en fundar una Orden religiosa. Dios seguía orientando los sucesos. Cuando llegó el momento de peregrinar, un impedimento invencible. La guerra entre Venecia y la Sublime Puerta y las naos no se aventuraban por mares inseguros. Un día en Roma les dijo Paulo III: ¿A qué tanto desear la ida a Jerusalén? Buena Jerusalén es Italia si deseáis hacer fruto en la Iglesia. Los ideales primeros de Ignacio fracasaban, pero una vez más era Ignacio el instrumento dócil en manos de Dios. Aun era inconsciente de su gran obra. «Un día antes de llegar a Roma, en una iglesia y haciendo oración, vio tan claro que Dios le ponía con su Hijo, que no tendría ánimo de dudar de esto. Yo os será propicio en Roma, cuenta Laínez que le decía el Padre eterno. Quiero que tomes a éste por servidor tuyo, y así Jesús lo tomaba y le decía: Quiero que nos sirvas.» Es la magnífica visión de la Storta.

En vez de los horizontes palestinenses, Dios le abría

horizontes universales. En Roma germinó la idea de una nueva Orden religiosa, tras prolijas deliberaciones de aquellos amigos de la Universidad de París. «El espíritu de Dios está aquí», dijo Paulo III al conocer el primer proyecto, 1539. El 1540 aparecieron las Letras Apostólicas «Regimini militantis Ecclesiae». La Compañía de Jesús acababa de nacer. De la fundación de la Compañía escribimos extensamente en el número 50 de PLENITUD.

Estos fueron los caminos de Dios. Mientras tanto, ordenado sacerdote, Ignacio dijo su primera misa la noche de Navidad de 1538. Al frente de la Orden quedó él por voto unánime de sus compañeros, a pesar de su tenaz resistencia. En 1541 se reunieron en la Basílica de San Pablo, ante un antiguo mosaico de la Santísima Virgen. Allí, en la misa celebrada por Ignacio, hicieron su profesión. Ya Ignacio no se movió de Roma. Absorvieron su actividad el gobernar la Orden y escribir las Constituciones. Además, en Roma atendió a otras obras importantes de apostolado que cristalizaron en Instituciones que le dieron mayor eficacia y duración, Baste recordar la «Scuola di Grammatica, Umanita e Doctrina cristiana gratis» que fueron los principios del Colegio Romano, llegado después a ser la Universidad Gregoriana actual.

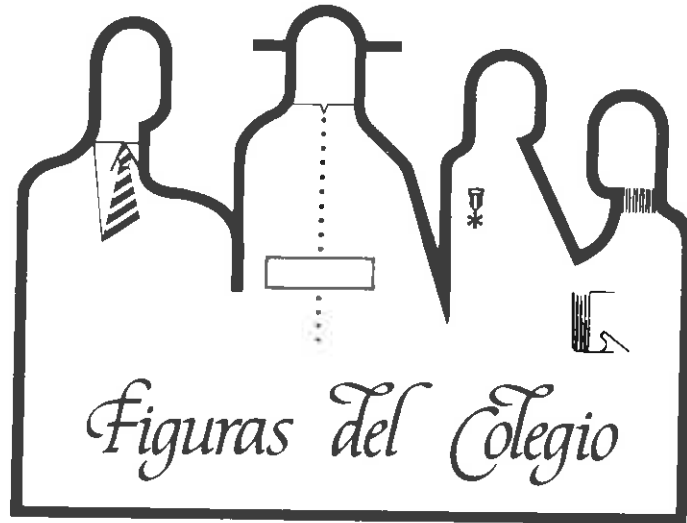
Lo maravilloso de este hombre tan grande, es su espíritu de sumisión y docilidad a la gracia divina. Desde que se entregó a Dios no tuvo nunca respeto humano, ni miras algunas personales que sacar a flote. Ignacio tenía una idea fija a la que no podía ni quería substraerse: la gloria de Dios, *Ad maiorem Dei gloriam*. Esa era su santidad, el plegamiento sin condiciones a la Voluntad de Dios. Los dones místicos no cesaron «cuando quiero y donde quiero encuentro devoción», dijo una vez. A fines de julio 1556 sus ordinarios achaques se recrudecieron. Comprendió había llegado la hora y lo anunció claramente. Cuando al amanecer del 31 de julio lo encontraron agonizando, todas las precipitaciones fueron ya tardías.

El P. Polanco escribió a toda la Orden: «Dios ha sido servido de sacar de entre nosotros a nuestro bendito P. Ignacio el viernes 31 julio, poniéndole en la libertad de los escogidos suyos. Oyendo finalmente los deseos de este siervo suyo que aunque con gran paciencia y fortaleza sufría su peregrinación y trabajos, deseaba muchos años ha, muy intensamente en la patria celestial ver y glorificar a su Criador y Señor, cuya divina providencia nos lo ha dejado hasta ahora, para que con su ejemplo, autoridad y oración fuese adelante esta Obra de nuestra mínima Compañía. Y ahora que las raíces de ella estaban medianamente fortificadas, hánosle llevado al cielo, para que tanto más abundante lluvia de su gracia nos alcance, cuanto más unido está con el abismo de ella y de todo bien.»

Así es, cuando murió Ignacio, la Compañía estaba ya sólidamente cimentada. Sus hijos se extendían por los cuatro continentes: unos mil doscientos jesuitas en plena actividad.

Todo era obra de Dios. Ignacio no fue más que el instrumento, «la pella de cera blanda, el cadáver, el pequeño crucifijo, el bastón de hombre viejo en manos de Dios».

Juan N. Vargas Vega, S.I.



## Un Chef y un amigo

Si hay una palabra para definir a este entrañable personaje del Colegio que hoy nos ocupa, ésta sería sobre todo «amabilidad», amén de su buen carácter y su gran compañerismo.

Nuestro amigo Félix ha sido y sigue siendo desde hace ya veintisiete años el artífice de los almuerzos del Colegio, que tantas Promociones han degustado a lo largo de su etapa colegial; también nos ha sabido deleitar gastronómicamente hablando en todas las conmemoraciones extraescolares, tales como cenas de Navidad, homenajes a compañeros jubilados y con veinticinco años de servicio, imposiciones de insignias, Bodas de Plata de salida del Colegio, etc.

Y por último, pone su guinda al agasajarnos anualmente con el célebre potaje que es servido en nuestra Caseta de Antiguos Alumnos durante el transcurso de las fiestas del Colegio y durante las veladas nocturnas de la Caseta con las Cenas-Pescaíto.

Está siempre ayudado en estos últimos quehaceres por el gran equipo formado por sus hijos, algunos de ellos A.A. ya, y otros aún estudiando en el Centro, también de su esposa, doña M<sup>a</sup> Auxiliadora; en definitiva, toda una piña de profesionales que hacen de su trabajo todo un arte y un buen saber hacer.



Félix atendiendo nuestra Caseta en las Fiestas del Colegio.

Lola  
González  
Moreno

# Querido padre Vega:

Por mi «tío espiritual», esto es, el hermano de mi padre espiritual, sé que el próximo día 15 cumple usted su quincuagésimo segundo aniversario de ingreso en la Compañía. Y cuando he leído la noticia que me pone mi compañero de Academia, veo que se ha equivocado: es la Compañía la que tiene que celebrar que hace cincuenta años eligiera a un jesuita tan jesuita (y no sabe usted cuánta admiración y gratitud pongo al escribir dos veces esta palabra) como el Páe Vega. Sobre los muchos padres que en nuestros años de Portaceli influyeron tan decisivamente en nuestra formación, usted fue siempre para mí el vivo modelo de la Compañía, de su sentido de la perfección, del servicio, de la obediencia... No creo que en su dilatada carrera militar su hermano Enrique se haya encontrado a un «militar a lo divino» como usted. Y, además, en una Compañía que tendría sus defectos, pero que ahora, contemplada en lejanía, sólo vemos en ella las virtudes. Ese sentido del pecado, de lo bien y lo mal hecho, de los principios que usted nos infundió, era, permítame que se lo diga a la gaditana: «Joé, más ignaciano que su propia calva, Páe Vega, que hasta parecía usted una escultura viviente de Iñigo de Loyola, le faltaba ná más que una mijita de cojera...»

Como sé que hoy es un gran día para usted, quiero que Correos se dé prisa, para que esta carta le llegue tan puntual como puntuales nos enseñaron que fuéramos. Y para que con ella, quizá sepa usted que lo que quizá hoy no le digan aquellos de la Congregación, del cordón de la comunión diaria, fíjese usted los milagros que hace Dios todos los días, se lo viene a Málaga a decir el más tibio y descreído de sus dirigidos espirituales, menudo fervorón nos iba usted a echar con estos mimbres del canasto, que no crea usted que no me está emocionando a mí también cuando lo estoy componiendo.

Uno, que sigue tan tibio y tan descreído, le pide a su Cristo de Burgos, en el que siempre confía, hasta en aquellos momentos que usted ahora evoca sin que yo se los miente, que le siga concediendo todo lo que le dio en la vida, y que, sobre esas prendas, le supla el ánimo y temple que no faltan en su espíritu, para que los ojos del

alma presten más verdadera luz a los del cuerpo, que si las almas, como dicen, tienen ojos, los suyos tienen que ser mucho mayores que los del puente de Triana.

Ea, Páe Vega, y ahora la recíproca: que usted, que tiene mucha más mano que yo con la Inmaculada, que es de aquí, de Sevilla, como usted sabe, y no de Nazaret, le pide todos los días por este paisano suyo. Y como sé que lo va a pedir, yo le rogaría una cosa que quiero que quede entre los dos: diga por mí una misa, pero *en latín*, de las antiguas y con todos sus avíos, con campanillas de lujo de plata cuando alce la forma, y con ese pedazo de Evangelio de San Juan, que es una preciosidad literaria, como media verónica final. Usted no lo sabrá, pero en la soledad de la capilla malagueña, yo estaré asistiendo con los ojos del alma a esa misa suya en latín por su más descariada oveja, y le estaré respondiendo con las hojas finales del Ripalda bien aprendidas, pedazo de «habemus ad Dominum», pedazo de Vere dignum et justum est». Usted estará conmigo en que Dios, que es la perfección, entiende mejor el latín, que es más bello, y no el inglés, que es de embarcados de muelle y de taberna.

En ese mismo latín, Páe Vega, así que Sursum Corda, y porque no sé cómo se llama ahora el general de la Compañía, pero estaba por ponerle un telegrama de felicitación por la dicha que tuvieron hace cincuenta años, cuando pescaron a un jesuita de cuerpo entero como el Páe Vega.

Que Dios le bendiga, buen hombre, buen cura, espejo de principios para los que fuimos sus dirigidos. Usted sabe que esas cosas no se olvidan y he querido que hoy tuviera constancia de que ni Burgos, ni Bollaín, ni Carlos Alonso, ni Fombuena, ni Limón, ni Domínguez Adame, ni Acedo, ni Ollero Tassara, ni Valera de León, ni Rincón y Pérez de Vargas, ni Olmos, ni Rojas Marcos, ni Lobo, ni Sánchez Blanco, ni Fernández Rodríguez, ni Cuenca, ni Rivera, ni García Rodríguez de Quesada, las han olvidado. Lo que pasa es que ellos no tienen un «tío espiritual» que les avise de estos grandes acontecimientos como lo tiene su



Antonio Burgos  
Promoción 1960

## «EN BUSCA de UNA NUEVA LUZ...»

In memoriam de D. Luis Arenas Ladislao

Y la luz bajó del cielo y se hizo presencia en Sevilla. Y su fuego cegó los ojos de Luis, para todo aquello que no fuera claro, limpio y transparente.

Y el azul de nuestros cielos andaluces llenó de color los ojos de Luis, dejando profunda huella.

Luz y color, que palabras tan cargadas de motivaciones y sentido en la vida de un fotógrafo. Son ambas las claves de su trabajo, pero si, además, el fotógrafo es de Sevilla, se convierten en la plenitud de la esencia que todo artista lleva dentro.

Posta de la luz y del color, fuíste, amigo Luis, maestro de tantos y tantos fotógrafos que soñaron tener algún día tu inspiración y tu técnica.

Sevilla entera te recordará con admiración y cariño por tu asombrosa participación gráfica en tantos y tantos libros que llevan el nombre de tu ciudad.

Qué lejos quedan ya aquellas imágenes de dos nazarenos negros por las callecitas en sombra del barrio de Santa Cruz. Pero qué cercanas están en nuestro recuerdo tantas imágenes de Semana Santa, que tú convertiste en universal museo de religiosidad popular.

Cuántas veces nos hicistes rezar, poniéndonos ante nuestros ojos mi Cristo de los Estudiantes o tu Cristo del Calvario.

Y de lo religioso, a lo festivo. Luz y color en imágenes de nuestra Feria que dieron la vuelta al mundo.

Pero sin duda, no ha sido tu condición de fotógrafo de Sevilla por excelencia lo que ha provocado ese sentimiento general de admiración hacia tu palabra. Te conozco desde hace muchos años, y si con alguna palabra pudiera resumir lo que representabas para mí, era la de ser un hombre bueno.

Padre cordial y cariñoso. Esposo fiel y atento, amigo de sus amigos hasta las últimas consecuencias.

Alegre. Siempre alegre y optimista ante cualquier adversidad de la vida. Irradiabas actividad y proyectos futuros. A todos animabas y dabas fuerzas.

Tu enfermedad, cruel enfermedad, sólo te hizo sonreír y hacer algunos comentarios sobre cómo aprovechar tu tiempo, ahora que tenías tanto tiempo para estar sentado...

Y así, entre bromas y sabios consejos a tus hijos, que a Dios gracias a ti han salido, hicistes tus últimos trabajos.

Allí, en tu estudio de Marqués de Nervión, rodeado de láminas y litografías de tu querida Sevilla, encontraste la luz que aún te faltaba, la de la presencia de Dios.



Gracias, Luis, por ser como fuíste. Gracias por tu ejemplo. Gracias por tu falta de vanidad. Gracias por tu desinteresada amistad con todos.

Gracias, Luis, por tu arte. Gracias por querer tanto a Sevilla. Cuando llegastes arriba, a la Luz Eterna, algún angelote se pondría celoso, al ver tu cara desenfadada y alegre de hombre bueno. Y sus celos aumentarían al ver tus ojillos de color azul celeste y enormemente traviosos, y pensaría que un angelillo de los que rodean a nuestras Inmaculadas sevillanas, se había disfrazado de anciano para visitar el Cielo.

*Juan Manuel Contreras Ayala*  
Promoción 1964

# El controvertido Padre Llanos

Apenas murió el P. José María de Llanos, S.J., y a raíz de las informaciones que sobre su funeral y su entierro facilitaron los medios de comunicación, mucha gente se preguntó, nos preguntó a los jesuitas, que quién era este individuo tan particular y tan a contrapelo de lo que siempre se ha llevado en la Compañía de Jesús y en nuestro país. Yo respondo lo mismo que habrán respondido tantos españoles, de derechas y de izquierdas, que tuvimos el privilegio de conocerlo personalmente: ERA UN HOMBRE BUENO. Que no es poco. Quizá se halle desprestigiado el adjetivo *bueno*, porque lo hemos confundido con bobalicón y porque priva hoy más la eficacia y el proyecto que la auténtica bondad. Pero bueno es el adjetivo que Jesús reserva para Dios: «Sólo Dios es bueno.» Con todas las lógicas diferencias, y en cuanto sus comportamientos nos recordaban algunas cosas del corazón de Cristo, nos atrevemos a llamar *bueno* al P. Llanos. Era un hombre que se podía equivocar —y, de hecho, se equivocó muchas veces—, pero seguía siendo un tipo honesto, un hombre honrado y cabal, con un corazón grande para acoger el sufrimiento de los demás, especialmente de los más débiles y los más pobres. Unos dirían que era raro; otros, que padecía «dolor de estrellas», o que era un utópico o un ingenuo penitente. Y puede que de todo esto tuviera un poco o quizás un mucho. Pero todos coincidían en reconocer la bondad de su corazón. Y, por eso, todos estuvieron representados en el velatorio de su cadáver y en su entierro. Allí aparecieron el madrileño alcalde del Partido Popular, el ministro socialista de Educación, famosos comunistas y sindicalistas de izquierdas, Ruiz Mateos, religiosos, un obispo auxiliar de Madrid, artistas, escritores y tanta y tanta gente, ricos, pobres, creyentes, incrédulos, agnósticos, católicos tradicionales y comunidades populares, toda una gama de personas muy distintas entre sí, pero unidas en una sola cosa: el dolor por la muerte de un hombre al que todos querían porque era un hombre bueno. «Llano es de todos; nadie puede acapararlo en exclusiva», afirmó, en su homilía, el P. Provincial de los jesuitas. El P. Llanos era de todos. Cumplió aquello de San Pablo de hacerse todo a todos, para ayudarlos a todos, para quererlos de verdad. Es lo que Jesús hizo en su vida, cuando trató con prostitutas, publicanos, pecadores de todas clases, marginados de la sociedad, pobres, leprosos, fariseos, saduceos, ricos y pobres, ¡con todos! (No es que les diera la razón en todo lo que hacían. Les decía su verdad, les invitaba a corregir sus fallos; pero los acogía con cariño.) El P. Llanos trató a falangistas, a requetés, a demócratas cristianos; dio ejercicios espirituales al general Franco; visitaba semanalmente a Dolores Ibarruri *Pasionaria*. (Incluso hay quien dice, y no por chiste, que rezaba con ella el padrenuestro en latín); fue amigo de las derechas, las izquierdas y los medio-pensionistas; los oyó a todos; los escuchó, los quiso a su manera.

Naturalmente, nadie estaría plenamente de acuerdo con todo lo que hacía y decía el P. Llanos. A unos les parecían bien unas cosas suyas, y a otros, otras. Pero todos sabíamos que a las posibles equivocaciones del P. Llanos lo habían conducido fundamentalmente su bondad y sus ganas de ayudar a los demás, y, también, ese deseo de llevarles a todos el evangelio de Jesús, de modo que, en sus últimos años, seguía culpándose de haber hecho mucho en lo social y no tanto como debía en lo apostólico (aunque llevó el evangelio más de lo que él, en su humildad, suponía). Si los universitarios de los años cuarenta eran falangistas y franquistas, él se metió a fondo en los campamentos del Frente de Juventudes; si muchos vecinos del Pozo del Tío Raimundo tenían carnet del Partido Comunista, él quiso también tenerlo. Y es que Llanos no entendía eso de salvar a la gente desde fuera y sin comprometerse con el ambiente que vivían. Quiso entrar en esos distintos mundos y vivirlos desde dentro.

Se podrá discutir si acertó o se equivocó (y yo creo que acertó y se equivocó) en los métodos; pero todos estamos de acuerdo en que se tomó en serio el sentir como los demás, el vivir como los demás, el querer a los demás. Era un hombre distinto, sin prejuicios, cosa extraña en este país. Y lo criticábamos. Pero él se limitaba a ser bueno y amigo de todos.

Pocos españoles podrán presumir de haber gozado del afecto de Blas Piñar y de la *Pasionaria*. Quiso a los pobres, a la Iglesia de Dios, a la Compañía de Jesús, independientemente de que lo comprendieran o no, sin importarle que se le tachara de cándido, de soñador, de poeta utópico. El P. Díez-Alegría, desde que eran ambos estudiantes, lo definió como un hombre «con dolor de estrellas». Pensaba siempre hacia arriba, hacia lo alto; pero lo hacía desde abajo. Ahí es nada; treinta y tantos años metido en una chabola, después casa humilde, del Pozo del Tío Raimundo, donde había tanta pobreza en un principio, tantos andaluces desarraigados (pues él mismo me dijo entonces que la mayoría eran de Andalucía, y concretamente de Jaén, de Martos). Casa abierta, la suya, para todo el mundo, como su corazón; casa austera, donde se vivió una gran pobreza, sobre todo en los primeros años.

Ojalá que los que tanto nos equivocamos, como él también se equivocó muchas veces (y lo reconocía), tuviéramos un corazón tan universal y tan cristiano como el de este extraño jesuita madrileño, con raíces familiares andaluzas.

Carlos Muñoz, S.J.

# El padre Arrupe y los antiguos alumnos jesuítas

«Probablemente nadie —y, por de pronto, ningún otro padre general de la Compañía de Jesús— ha dedicado tanto tiempo, tantas energías, tantas palabras y, sobre todo, tantas expresiones de afecto a los antiguos alumnos como el padre Arrupe».

Así empieza la presentación del libro titulado «Hombres para los demás», recopilación de todos los documentos del padre Arrupe dirigidos a los antiguos alumnos publicada en 1983 por la Asociación de Antiguos Alumnos de Barcelona-Caspe.

No es difícil descubrir en el padre Arrupe a lo largo de sus escritos su actitud, sus sentimientos, ante los antiguos alumnos. Resumámoslos en tres capítulos: Su «**simpatía, estima e interés**» hacia todos y hacia todas sus organizaciones y actividades. «Es múltiple y grande el gozo con que os hablo a vosotros, queridos antiguos alumnos...»; «Las Asociaciones de AA.AA. y los AA.AA. mismos están muy dentro de mi corazón»; «La organización de los AA.AA. ha sido uno de los puntos del programa, digámoslo así, de mi generalato, realmente desde el principio».

En segundo lugar, su **esperanza**, la gran **ilusión** que puso en nosotros teniendo en cuenta esta dos circunstancias que bien se resumen en esta frase dirigida en 1971 a la Federación Italiana: «Reflexionando, por una parte, sobre el capital de bien que vosotros representáis..., y por otra parte, de cara a la urgente necesidad de una presencia cualificada, iluminadora y cooperante... de creyentes en Dios y en las verdades del Evangelio, no puedo dejar de augurar que vuestras Asociaciones adquieran una eficacia que esté a la par con las exigencias del día de hoy». Y al final de su discurso de Lieja decía: «Espero que los AA.AA., ricos de espíritu, de lealtad y de eficacia... llenos de una nueva vitalidad, pasarán de la veleidad del sentimiento a la voluntad eficaz de servicio mutuo y universal».

Finalmente, y lamento tener que decirlo, lo que ya se ha insinuado un poco en la última cita: **¿Decepción, desilusión?** Se echan de ver un poco en los últimos años, siempre dentro de un contexto de gran efecto y sin dar ningún lugar al desánimo o desaliento. En Padua (1977), hablando a los representantes de la Unión Mundiai, les decía: «He



Visita realizada por el Rvdo. P. Arrupe a nuestro Colegio, en la que aparece acompañando de los Rvdos. Luis Moreno García de la Herranz y Alejandro Muñoz Priego S.J.

procurado hacer lo que he podido... para que las Asociaciones... florezcan. Los resultados son muy modestos y en algunos casos nulos; tanto que ha habido quien ha pensado que el esfuerzo era inútil. Yo nunca me he resignado... sin antes procurar con más empeño y realismo que las cosas vayan adelante». Y tal vez, todavía más contundente, en México (1979), improvisando: «Hay que ver lo que se ha trabajado, es tremendo; ¡la cantidad de discursos a los antiguos alumnos desde 1965 es impresionante! ¿Resultados? Humm. La inversión realmente no ha estado muy acertada... y no me desanima en absoluto...».

Tratándose del padre Arrupe, todos cuantos hemos tenido la suerte de conocerle de cerca podemos estar seguros y afirmar que, aunque se acepten las dudas y las sombras que cruzan por su mente y él sabe expresar sincera y afectuosamente al mismo tiempo, siempre en él predominaron de hecho su «simpatía, estima e interés» y sobre todo su entrega generosa a los que entraban de lleno en el campo de su cariño y de su acción apostólica.

«Obras son amores...». Dejando aparte sus viajes, reuniones, entrevistas, asistencia a Congresos, etc., veamos sólo qué ha quedado escrito y puede consultarse en el libro ya citado: 26 textos que tienen como destinatario los antiguos alumnos. Dentro de esta cierta unidad una gran variedad en la forma, en el tono, en el estilo (conferencias, discursos, homilías, cartas, diálogos de

preguntas y respuestas, mensajes grabados, etc.) y también en el fondo, en los temas que expone, en las líneas de fuerza que subraya.

Hay, sin duda, una cierta evolución en su pensamiento y en su propósito acerca de los antiguos alumnos desde 1966 a 1981. Desde el primer encuentro se descubren unas ciertas características que serán permanentes: acción, eficaz, profundizar en la fe y sus exigencias, el «siempre más» y el «magis» ignaciano, compromiso con la sociedad, completar la formación recibida actualizándola, mutua colaboración AA.AA. y Compañía de Jesús, actitud abierta a los cambios y a los signos de los tiempos, espíritu de servicio a la Iglesia y a la humanidad; pero nos parece que, a medida que pasan los años, el acento se va cargando con bastante radicalidad: Hemos de procurar una sociedad más justa, hemos de ponernos al servicio de los más necesitados y, si queremos acercarnos al modelo que nos propone —«hombres que con los demás son para los demás»— deberemos convertirnos en «hombres nuevos», emprender una «vida nueva» que sólo el Espíritu puede comunicar y alimentar. Todo esto muy a grandes rasgos, casi esquemáticamente, con todo el riesgo que supone un intento de síntesis.

Podemos saber muy bien qué quiso, qué pretendió el padre Arrupe que fuéramos, que hiciéramos. No podemos alegar ignorancia. Falta el paso a la acción.

# El Túnel del Tiempo

## Solemne coronación papal

Tuvo lugar en 1968, y por su espectacularidad y colorido y por la numerosísima concurrencia que acudió a presenciarlo, constituyó todo un acontecimiento.

Asistió como invitado de honor el Sr. Cardenal Arzobispo, don José María Bueno y Monreal, de feliz recordación.

Y los «PREPAS», una vez más, con su proverbial simpatía y bien hacer, protagonizaron en exclusiva tan memorable jornada.

La «entrada del Pontífice en silla gestatoria», el imponente «cortejo papal» con la «Guardia Noble» al frente, el brillante desfile de las «delegaciones oficiales llegadas de todo el mundo», la riqueza y propiedad de los «ornamentos y trajes de gran gala», unidos al exquisito esmero con que fueron cuidados hasta los más pequeños detalles —de acuerdo con el fastuoso ritual, todavía vigente por aquel entonces—, contribuyeron poderosamente al mayor realce y esplendor del insólito evento.

El recinto, especialmente exornado para la ocasión, presentaba un magnífico aspecto, ocupado en su totalidad, según queda reseñado, por un público expectante que siguió todo el ceremonial con atenta curiosidad y emoción contenida.

Y tras el momento cumbre de la «solemnísima coronación», el acto concluyó con la ansiada aparición de «S.S. el Papa» en el «balcón central de la basílica», para corresponder al jubiloso homenaje de la «multitud allí congregada», impartiendo como broche de oro la «bendición urbi et orbi».

¡Una nueva incursión de PLENITUD en el «túnel del tiempo», para la evocación y la añoranza de tan singular efemérides en los anales de PORTACELI!

*Félix Martín Vázquez*



S.E. Don José María Bueno Monreal, participando en uno de los numerosos actos celebrados en aquellas efemérides.



**El Cardenal Camarlengo en el momento en que va a colocar la tiara en las sienes del Pontífice.**



**El Papa es trasladado en la silla gestatoria por los patios del Colegio, acompañado por los miembros de la Curia.**



**Su Santidad recibe el respeto y sumisión de la Curia Cardenalicia immortalizado por la cámara del P. Sobrino.**

## El Centro de Pastoral Pedro Arrupe

# Nueva Plataforma Apostólica en Portaceli

Ha sido un propósito, tras detenidas deliberaciones, del P. Provincial y su equipo de gobierno. Y este propósito ha sido la respuesta a la demanda de atención espiritual y pastoral de tantísimas personas que giran en torno al Colegio Portaceli y en esta zona urbana de Nervión. Efectivamente, las dos mil cuatrocientas personas, entre personal docente, auxiliar y alumnado; las mil quinientas ochenta familias que esto supone, las continuas promociones de Antiguos Alumnos que desembocan anualmente en el campo universitario, la afluencia muy numerosa de fieles sevillanos a nuestro templo en las Eucaristías dominicales, iban exigiendo que la Compañía de Jesús redoblara su servicio a quienes en ella depositaban su confianza, para ir caminando y creciendo en la fe de Jesucristo y en su consecuente servicio a la Iglesia y, por ella, al mundo.

De ahí que hace dos años se determinara aumentar esta plataforma que ya era el Colegio con el traslado a esta zona del Centro Vida, heredero de las antiguas Congregaciones Marianas, sitas en la calle Trajano, y junto a dicho Centro de jóvenes universitarios, ampliar aún más las posibilidades de servicio y atender también a otros sectores de adultos, en colaboración más cercana y eficaz con el Colegio, la Asociación de Padres de Alumnos, la Asociación de Antiguos Alumnos y de otros fieles de la zona, que desean colaborar en esta tarea apostólica.

El fruto de esta cercanía no se ha hecho esperar. De momento, en este curso se han incorporado al Centro Vida unos ciento diez alumnos, que han terminado el COU y desean seguir su formación y su servicio social y pastoral en la Iglesia. Esto, por esos motivos de distancia en ciudades grandes, como Sevilla, no se daba en años anteriores, así como la ya pronta puesta en marcha del Círculo Pedro Arrupe, que integrado por adultos podrá desplegar su función principal de estimular el diálogo de la Fe con la cultura actual. También, por poder tener mayor atención que antes, nuestro templo está teniendo una superabundante asistencia de fieles, que son atendidos en los Sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, ya que tanto para este servicio sacramental como para otras actividades apostólicas, sobre los jesuitas que trabajan primordialmente en el Colegio, pero que también colaboran en esta labor pastoral, se incorporaron el pasado año otros tres, libros de labores docentes, con el fin de ampliar este servicio apostólico.

Este «Centro de Pastoral P. Arrupe» no es solamente concurso de jóvenes, adultos y jesuitas, que intentan formar esta Comunidad de la Iglesia. Para su mejor desarrollo se ha dispuesto de un reajuste de los edificios más racional y

efectivo. La Comunidad, que vivía desde el comienzo de Portaceli en el mismo edificio del Colegio, se ha trasladado tras su adaptación al pabellón que fue inicialmente «las escuelitas del P. Luque» y que últimamente ubicaba a los alumnos de COU. En el Colegio, pues, se ha dispuesto de un enorme espacio, que ha acogido a los cursos de COU, a los de Formación Profesional, con sus respectivas instalaciones



En la imagen, una de las salas de reuniones del Centro P. Arrupe.

de despachos, tutorías salas de profesores, etc., que le han proporcionado a estos alumnos mejores instalaciones.

En otro edificio, frontal a ese antiguo de «las escuelitas del P. Luque» y ahora habitat de la Comunidad, destinado hasta el momento a garage, almacenes, talleres de conservación, es donde se ha instalado el Centro Pedro Arrupe. La adaptación realizada por el arquitecto Alvaro Gómez de Terreros ha alcanzado un logro de rendimiento y de funcionalidad al máximo y ya en este Centro funcionan con gusto y comodidad las diversas Comunidades que lo integran.

En este Centro Pedro Arrupe están incluidos el Centro Vida, las Comunidades de Vida Cristiana y el Círculo P. Arrupe. En el primero desarrollan su formación cristiana y us actividades apostólicas y sociales un buen número de jóvenes universitarios, la mayoría de ellos procedentes del Colegio Portaceli. Las Comunidades de Vida Cristiana son para aquéllos que sientan la llamada del Señor en una vocación seglar fundamentada en el espíritu de los Ejercicios de San Ignacio desde la edad universitaria en adelante. El Círculo P. Arrupe se dedicará especialmente a la promo-

ción de encuentros y diálogos con toda persona y entidad de buena voluntad, que en la búsqueda de la Verdad intentan un mundo de Justicia y de Paz.

El Centro mantiene una disposición de colaboración con otras entidades de la Iglesia diocesana, y especialmente con el Servicio Religioso de la Universidad de Sevilla y la Delegación Diocesana Universitaria, que tan magníficamente son dirigidos por el sacerdote diocesano P. Juan del

tarde a altas horas de la noche los días laborables y toda la jornada de sábados y domingos, pueden desarrollar algo tan valiosamente humano como es el deporte y tan necesario hoy para contrarrestar los contravalores que asaltan a la juventud de nuestros días.

En suma, el Centro Pedro Arrupe quiere ser una respuesta a la exigencia del Evangelio, de la Iglesia y de la Compañía de Jesús, que pretende impulsada por el Concilio



Acceso al Centro P. Arrupe. Vista exterior, entrada por c./ Eduardo Dato.

Río. En esta colaboración se están logrando notables éxitos apostólicos y se está haciendo presente a la Iglesia en ese ámbito difícil pero apasionante del mundo intelectual. Una presencia que la Iglesia debe tomar con un alto sentido de responsabilidad, desde el ofrecimiento humilde al hombre de hoy de su Palabra y, sobre todo, su servicio.

No quiero dejar en este propósito de servicio no sólo en la fe, sino en otros valores puramente humanos, el magnífico servicio que Portaceli está ofreciendo en el mundo deportivo con sus múltiples instalaciones al efecto, a la sociedad de Sevilla en su juventud. Estas instalaciones están abiertas a muchos clubs y entidades deportivas, que de la

y sus últimas Congregaciones Generales «el mayor servicio de la Fe y la presencia de la Justicia». Todo Antiguo Alumno que desee participar y colaborar en estos nobles trabajos serán recibidos con un fuerte y cordial abrazo.

*Luis Moreno, S.J.*

# En Abengoa la Tecnología se Orienta en la Dirección de Seis Mundos Operativos:



La Industria  
El Transporte

La Electrónica  
El Medio Ambiente

La Telecomunicación  
La Energía

El impacto industrial y urbano sobre el MEDIO AMBIENTE ha generado la urgente necesidad de restablecer el equilibrio ecológico amenazado. Abengoa ofrece soluciones que comprenden desde la gestión del agua y la de los residuos hasta sistemas de medición de contaminación en núcleos urbanos. Igualmente, nuevos desarrollos en el campo de la biología permiten multiplicar los cultivos líquidos



de bacterias que reducen los lodos y las grasas en las aguas residuales y aumentan el rendimiento en las plantas de recuperación. Abengoa a través de sus empresas especializadas realiza grandes esfuerzos intelectuales y económicos en la investigación y desarrollo de nuevas soluciones, cuyos resultados resuelven de forma cada vez más eficaz los enormes desafíos del reciclaje ambiental.

**ABENGOA**  
Su Interlocutor en Recursos  
y Soluciones Técnicas

# Actividades deportivas

## Antiguos Alumnos

Como cada año, nuestra Asociación se dispone a poner en marcha su programa deportivo, con el objetivo de poner a disposición de los antiguos alumnos asociados una serie de actividades. Se intenta que no sean sólo actividades deportivas, sino también desde un punto de vista secundario, aunque igual de importante que el anterior, que sea un lugar de encuentro y una forma de relacionarse y de conocerse unos con otros teniendo como centro, por supuesto, la faceta deportiva.

Dentro del programa deportivo se encuentra como actividad más importante la Liga de fútbol, que cuenta cada vez con más equipos participantes, apareciendo cada año más equipos de las últimas generaciones. Actualmente, nuestra Liga cuenta con doce equipos, distribuidos en dos grupos de seis, de los cuales pasan a semifinales los dos primeros de cada uno de ellos. La duración de dicha Liga suele ser de dos o tres meses, generalmente desde enero hasta marzo. Tanto la final como la semifinal tienen por costumbre jugarse en las Fiestas del Colegio, produciéndose la entrega de trofeos el último día de dichas fiestas, en la Caseta de nuestra Asociación.

Esta temporada, después de una reñida e igualada primera fase, se han clasificado para las semifinales los equipos GUDRULOS, LA MAFIA, CLUB DE FANS y ATLHETICO SCHUMPETER, llegando a la final los dos últimos. Después de una de las mejores finales que hemos vivido, se alzó con el título el Club de Fans por tercer año consecutivo.

Dentro de las expectativas para el año próximo se encuentra la posibilidad de ampliar el número de equipos que forman parte de nuestra Liguilla, debido a la gran cantidad de solicitudes de antiguos alumnos para entrar dentro de ella.

Este año, nuestra Asociación va a poner a disposición de nuestros miembros un «carnet de instalaciones», que se dará a cada individuo y que le permitirá alquilar



El vocal responsable de las actividades deportivas de nuestra Asociación, (Rafael Carretero. Promoción 1989) haciendo entrega de uno de los Trofeos del Torneo de la Liga de Fútbol a Carlos Berraquero Calero (Promoción 1989).

las instalaciones deportivas del Colegio a mitad de precio. Para ello es necesario que al menos un equipo o la mitad de los que jueguen tengan dicho carnet.

Nuestra Asociación se encuentra promoviendo una campaña de captación de nuevas ideas, que en gran parte serían realizadas por antiguos alumnos y que pueden exponer a nuestra Asociación con el interés de crear nuevas actividades para disfrutarlas tanto ellos como el resto de los asociados. Como podéis imaginar, dichas ideas serán acogidas con gran interés por nuestra Junta, que año tras año pide la colaboración de todos nosotros, para que aportemos ideas nuevas, estudiarlas e intentar llevarlas a buen puerto.

*Rafael CARRETERO JIMENEZ*  
Promoción 1989

## actividades de la asociación



Los Campeones de la Liga de Futbito 1991, fue el equipo CLUB DE FANS, cuyos componentes al completo, reciben su merecido Trofeo.



Sub-Campeones del Torneo de Futbito. Liga 1991. Festejando su victoria.

## actividades de la asociación

**Fue apoteósica la asistencia de las últimas Promociones en el tradicional potaje, celebrado en las Fiestas del Colegio, en nuestra Caseta de Feria instalada en los Patios.**



**Representantes de las Promociones: 1962, 63 y 64, que asistieron a nuestra Cena-Pescado, en la noche de Fiesta, celebrada en la Caseta.**



**D. Leandro, D. Pedro, D. Antonio y D. Luis, durante el homenaje que recibieron por parte de la Asociación, en recuerdo de sus años de docencia.**



## LA HORA DE LA SALIDA

Les llegó su turno. El tiempo vivido en el Colegio, les ha dado la categoría de antiguo alumno. Cuando el ansia de vivir no ha hecho más que comenzar, la vida les recuerda que algo se fue ya para siempre. Tienen todo el futuro por delante, pero por primera vez en su vida, deben cruzar un río sin retorno. Están en la hora de la salida.

### C.O.U. - 90

Adame Estévez, Juan Miguel  
Aguilar Mora, Francisco Javier  
Aguirre Díaz, Ignacio  
Alcalde Carrasco, Clara María  
Alemán Antón, José Miguel  
Alonso Arrizabalaga, Sara  
Alonso Díaz, Joaquín Luis  
Alonso Roca, Carmen  
Alvarado Bonilla, Alicia  
Alvarez Cayuelas, María  
Alvarez Cuadrado, María Dolores  
Alvarez Toscano, David  
Angulo Pain, Esther  
Arenas Criado, Yamil  
Ariza Romero, María Dolores  
Arrayas Chazeta, Manuel  
Artacho Blanco, Inmaculada  
Báez Muñoz, Elvira  
Barroso Pastor, María Belén  
Benítez González, Jesús Angel  
Bonilla Roquero, Miguel Angel  
Borrego Haro, María Dolores  
Buezas Martínez, César  
Bustamante de Prado, Ascensión  
Caballos Cabrera, Antonio Javier  
Cáceres Armendáriz, Lucía  
Camacho Medina, Carlos Angel  
Camacho Serrano, Juan  
Cañaverl del Cid, Elena  
Carmona Ruiz, Enrique  
Carmona Vergara, Santiago  
Cameado Rodríguez, José María  
Cameado Ruiz, José Carlos  
Carrillo Almagro, Marina María  
Carrasco Ramírez, María José  
Castaño Buitrago, Silvia  
Castells Caballos, Carlos Javier  
Castillo Rodríguez, Amparo Beatriz  
Castro Sañudo, Roberto  
Ceballos Romano, Rafael  
Cemero Rodríguez, María  
Cidoncha Morcillo, David  
Colomer Hernández, Segismundo  
Corderas Catells, José Diego  
Corrientes Ruffo, José David  
Cortés Jiménez, Ignacio  
Cousinou Bernal, Carlos  
Cruz Rodríguez, Aguas Santas  
Chávez López, José María  
Díaz Fernández, Tomás  
Díaz Rivas, Víctor Manuel  
Diz-Lois y Ruiz, Francisco  
Durán Baeza, Nuria Isabel  
Echevarría Rodríguez, Roberto Jac.  
Enrile Sánchez de Ibarquien, Asunción  
Escribano Medina, Valentín  
Fernández-Gavilanes Díez, Alberto  
Fernández Casas, Alfonso Juan  
Fernández Cataro, Valentín  
Fernández Guerra, María Cristina  
Fernández Larruga, Marcos  
Fernández Ramos, Fernando  
Fernández Rodríguez, Francisco Anto.  
Flaquer Leyva, José Luis  
Fontillón Alberdi, María  
Foronda Hernández, Lourdes  
Fraga Roldán, Vicente  
Frutos Lozano, Luis Fernando  
Frutos de Mora, Rafael  
Fuentes Marante, María Nieves  
Fuertes Cadaval, Javier Luis  
Galán Sánchez, Ricardo  
García Castro, Sergio  
García Fernández-Mensaque, M<sup>a</sup> Luz  
García García, Angeles  
García García, María del Rosario  
García Guil, Joaquín  
García López, Antonio José  
García Mellado, José María  
García Noguera, Antonio Jesús

García Ruffo, María del Rocío  
García-Ráez Romero, Rocío  
Gastalver López-Pazo, Jaime  
Genebat González, Pedro Luis  
Giner Calzada, María Elena  
Gómez Rodríguez, Jesús Fernando  
González González, María del Carmen  
González González, Pedro  
González Mediavilla, Manuela Dolores  
González-Meneses López, Antonio  
Guerrero López, María Luisa  
Guerrero del Prado, José Luis  
Gullón Folgado, Manuel  
Gutiérrez Cubero, Alicia  
Herrera Sierra, Joaquín  
Iglesia Garrido, Miguel Angel  
Iglesias Jerez, Luis Fernando  
Isasi Fernández-Bobadilla, Ignacio  
Jaén Parras, Beatriz  
Jiménez Aguilar, Saturnino  
Jiménez Gil, Patricia  
Jiménez Martín, Teresa  
Jiménez Navarro, María Dolores  
Jiménez Rodríguez, Armando  
Langa Herrero, Alfredo  
Lanzas Mejías, Ignacio  
Lasida Zamarrigo, Carmen  
Leal Bernádez, Mercedes  
Lira Rivas, Javier  
Lobato Botello, Luis  
López Crespo, María Luisa  
López Herrero, Francisco Antonio  
López Martín, Esperanza  
Lozada Prieto, Manuel  
Luna de Andrés, Alvaro de  
Luque Cortella, Ana María  
Llinona Valonero, Lucía  
Machicado Valiente, Tomás  
Maestre Alamo, Francisco Manuel  
Marín Aragón, Sixto  
Marín Pascual, Sonia  
Marqués Núñez, Jorge  
Márquez Bilbao, Antonio  
Martín García, Juan Manuel  
Martín Torres, Modesto  
Martínez Távora, Esther  
Masse García, María del Carmen  
Mediano Ramba, María del Aguila  
Mena Hidalgo, Fernando Leopoldo  
Menéndez Alvarez-Dardet, Carmen  
Mesa López, Rocío  
Miller Guerrero, Miguel  
Mira Sosa, Adolfo Manuel  
Montañés Uceda, Jesús  
Morales Sierra, Carlos  
Mora-Figueroa Silos, Alfonso  
Morón Rubio, Nuria Isabel  
Moyo Ruiz, Cristina  
Muñiz Grijalvo, María Elena  
Muñiz León, María Macarena  
Muñoz Givica, Andrés  
Muñoz Marín, Manuel  
Muriedas Benítez, Eugenio  
Muriel de la Riva, María Consolación  
Navajas Fernández, Diego  
Navarro Arenas, Juan Ramón  
Navarro García, Estrella  
Novo Terán, Esther María  
Ojeda Villafaina, Ana María  
Olalla Acosta, María Victoria  
Ortegon Alcaide, Sergio  
Ovejero Jurado, Daniel  
Palomino Homero, Antonio José  
Pallarés Capela, Rocío  
Pareja Ciuro, Pedro Javier  
Peralta Solano, Iván  
Perea Rodríguez, Cira Cristina  
Pérez de Tudela Lope, Macarena  
Pérez Lobato, Hermenegildo  
Pérez Piñas, José Aurelio

Pérez Sánchez, María  
Pérez Taboada, Francisco Javier  
Picossi Gofí, María Luisa  
Pino Gómez, Reyes del  
Plata Vega, María Azucena  
Ponce García, Miguel  
Portero Delgado, Alicia  
Prados Conejero, Javier Francisco  
Quintela Molinillo, Eduardo  
Quintero Hita, Ana Isabel  
Quirós Otero, Lucas Jesús  
Quirós Roldán, Isabel  
Ramírez Idígoras, Rafael  
Ramírez Robina, Luis  
Ramos Jiménez, José David  
Rapallo Fernández, Carlos  
Raya Portero, José María  
Real Fernández, José Luis del  
Reina Molina, Rocío  
Ríos Bernádez, Moisés  
Rodríguez de Almansa López, Patrici.  
Rodríguez de la Borbolla Laborde, A.  
Rodríguez-Borbolla Ruibérriz, Irene  
Rodríguez Campos, María Isabel  
Rodríguez Toajas, Emilio  
Roldán Roses, Antonio  
Romero González, María del Carmen  
Romero Onorato, Rafael  
Romquillo Rabe, Francisco Manuel  
Ruiz Fernández, Alvaro Mauricio  
Ruiz Lora, José Luis  
Ruiz Toro, Francisco  
Ruz Oraa, Ignacio  
Sáenz Rubio, María Encarnación  
Salinas Inigo, María Jesús  
Salvador Pascual, Víctor José  
Sánchez Iribarnegaray, Ignacio  
Sánchez León, María José  
Sánchez Suárez, Sergio  
Sánchez-Barranco Vallejo, Ignacio  
Santos García-Paredes, Susana  
Sanz Altamira, Raquel  
Sanz Matsos, María Inmaculada  
Segura Aurusa, José Luis  
Serrano Santamaría, Macarena  
Serrera Cobos, María de los Angeles  
Soldevilla Barriuso, Olga  
Soler Nieto, Ana María  
Talaverón Bellerín, Martín  
Toranzo González, David  
Torre Pembroke, Francisco de la  
Torres O'Valle, Fernando  
Trujillo Martínez, José Antonio  
Valle Quesada, José Antonio del  
Vargas Díaz, Juan Ignacio  
Vázquez Martín, Manuel  
Vega Lerdo de Tejada, Gonzalo de la  
Velasco Ramírez, María del Carmen  
Vélez Román, Jesús Manuel  
Vélez Cécilia, José Antonio  
Villalba Orellana, Pedro Antonio  
Vizcaíno Presa, David  
Waffar Cortés, Estanislao  
Yorquez Ramírez, María Paz  
Zabalza Zamabirde, José Eduardo  
Zamora Ramírez, Nazaret  
Sánchez Mendoza, Francisco Javier  
Gómez Alvarez, José María  
Sobrinho Alonso, Oscar  
Mellado Delgado, Juan  
Ruiz Lora, Humberto  
Jardi Sijjar, Julio Alberto  
Ruiz Moreno, Antonio  
García Aceituno, Joaquín  
Ducán Haro, José Carlos  
Peña Burson, Emilio  
Acosta García, Lucinio  
Nordmann Benítez, Pilar





## F.P. 90 - 91

Abril García, Andrés  
 Acosta García, Antonio Jesús  
 Acosta García, Manuel Carlos  
 Aguilar Gil, Fernando  
 Alonso Boza, Rafael  
 Aparicio Bernal, Rocío  
 Aradilla Hernández, Francisco José  
 Avenza Alvarez, Daniel  
 Barallobre Filgueira, José Angel  
 Barrau Conde, María Antonia  
 Borrero Ferreira, José Manuel  
 Buiza Barrera, José Manuel  
 Calvo Díaz, José Sandalio  
 Calvo Torres, Noelia  
 Caña Romero, Francisco Manuel  
 Carrasco Rodríguez, David  
 Castellano Orozco, Alejandro  
 Castillo Barro, Carlos  
 Castillo Delgado, Oscar  
 Colón Vargas, Fernando  
 Corona Comejo, Juan Alberto  
 Cosme Crespo, Concepción  
 Crespo Becerra, Germán  
 Cristo Torres, José Ignacio  
 Cuesta García, José Carlos de la  
 Chávez Serrano, Alberto  
 Díaz Salas, Jesús Antonio  
 Domínguez Ramírez, María Teresa  
 Espinar Crespo, Israel Alejandro  
 Fernández Moreno, Gemma María  
 Fernández Perea, María José  
 Fernández Usagre, Jesús  
 Flores Gallardo, José Antonio  
 Flores Gallardo, Mario  
 Gallego Cabello, Francisco  
 García Enrile, Antonio  
 García Rodríguez, Bienvenido  
 Garrido Cortés, Antonio  
 Garzón Delgado, Raúl  
 Giraldo Díaz, Julián  
 Gómez Domínguez, José María  
 González Alba, Manuel  
 González García, Manuel  
 González González, Angeles  
 González Iñigo, Isabel María  
 González Peña, Francisco J.  
 González Tirado, Juan Manuel  
 Guerrero Cintado, Emilio  
 Guillén Silva, Antonio  
 Hidalgo Caro, José Luis  
 Holguín Regidor, Fernando Israel  
 Hurtado Vergara, Emilio Manuel  
 Iglesias Moreno, José Manuel  
 Jiménez Pérez, Juan Carlos  
 Leal Burgos, Diego

López Alonso, Diego  
 Luna Pineda, Sonia María  
 Malpica Peinado, Juan Miguel  
 Márquez Campón, José María  
 Martín Llamas, María del Carmen  
 Martín Mora, José Manuel  
 Martín Mosqueda, Francisco Javier  
 Martínez López, María del Carmen  
 Mejías Blanco, Fernando  
 Molero Muñoz, Antonio  
 Montes Ruque, José Antonio  
 Morilla Gallego, Andrés  
 Navajas Márquez, Antonio  
 Navarro Ramos, Oscar  
 Negrete Valiente, Francisco Javier  
 Oranto Guerra, Daniel  
 Ortega López, Angel Luis  
 Pacheco Mihura, Paola  
 Padilla García, Miguel  
 Páez Cerrato, Germán  
 Parejo García, Isabel María  
 Pérez Barrera, Juan Miguel  
 Pérez Bejarano, Jorge  
 Pérez López, José Angel  
 Pevidad García, Francisco Javier  
 Prieto Martínez, Rafael  
 Ramos Martínez, Susana  
 Rey Martínez, Francisco  
 Rey Martínez, Juan  
 Reyes Pardal, Lorenzo  
 Riego Márquez, Víctor Manuel  
 Río Cobos, Rafael del  
 Rodríguez Bohórquez, Francisco Javier  
 Rodríguez Cardenal, Carlos Manuel  
 Rodríguez Guerrero, Andrés  
 Rodríguez Mateos, José Manuel  
 Román Alba, Pedro José  
 Romero Jaén, Bernardino  
 Ronquillo Rabe, Salvador  
 Sáenz Rubio, Francisco Javier  
 Sánchez Cano, Alfonso  
 Sánchez Corrales, Francisco José  
 Sánchez Fernández, Juan Antonio  
 Sánchez Silva, Fernando  
 Teruelo Ballesteros, Rocío  
 Tristancho Guerra, Juan Manuel  
 Trujillo Pérez, Juan Manuel  
 Ugarte Rodríguez, Pedro Javier  
 Valverde González, Julio  
 Vela Domínguez, José Luis  
 Villatoro García, Sergio  
 Aguado Rodríguez, Antonio José  
 Aguilar Moya, Pedro  
 Alegre Zamudio, David  
 Angulo Ostenero, Ismael Eduardo

Rias Baz, Eduardo Manuel  
 Ariza Bueno, Antonio  
 Borrego González, Francisco Javier  
 Cabello Lara, Manuel Miguel  
 Cantos Rodríguez, Juan Luis  
 Castejón Toscano, Jorge  
 Castelo Luque, Sergio Luis  
 Corrales Lara, Alicia  
 Cubero Cabello, Susana  
 Cuiñas Jiménez, Francisco Javier  
 Dalí Manzano, Juan  
 Domínguez Durán, M. Angeles  
 Espadero Macías, María del Loreto  
 Falcón López, José Manuel  
 García Ledesma, Dolores María  
 Gómez Mendoza, Carlos  
 Gómez Murillo, David  
 González Gómez, Raquel Rocío  
 González Manzano, Eva  
 González Negrete, Carlos Francisco  
 González Romero, José Manuel  
 Granados Cano, José Luis  
 Guarino Díaz, Daniel  
 Guerrero Sánchez-Arjona, Laura  
 Orta Alvarez, Guillermo  
 Páez Teruelo, José  
 Parkinson Ferreira, Julio  
 Peralta Mangas, Antonio  
 Pérez Sánchez, José Pedro  
 Rico Navarro, Rosá María  
 Rocha Ortiz, Inmaculada  
 Rodríguez Jiménez, Manuel  
 Rodríguez Mellado, Francisco José  
 Sánchez Marín, Diego  
 Sánchez Ruiz, Manuel  
 Suárez Cantonero, Luis Manuel  
 Valero Perea, José Manuel  
 Vázquez Cabrera, Mónica  
 Verdugo González-Serna, Raúl  
 Verdugo López, Isabel María  
 Fernández Perea, María José  
 Pacheco Mihura, Paola  
 Belzonegui González-Caldas, Paula  
 Carrasco Silva, Ignacio  
 Castillo Conde, Joaquín  
 Fernández López, Isabel  
 Fernández Maestre, Rafael  
 García Anarte, Elena María  
 González Durán, Eva  
 Naranjo Alonso, Francisco Javier  
 Segura Márquez, María José  
 Vela Domínguez, Susana  
 Villar Núñez, Aram

# C.O.U. 91



# C.O.U. 91



# DESPUES DE 50 AÑOS

## Bodas de Oro: Promoción 1941



Después de 50 años en las puertas del Colegio

En la plena madurez de nuestras vidas ya cansadas — Promoción conocedora de estrecheces y limitaciones por mor de las circunstancias de las que nos tocó ser testigos — el 13 de abril del presente año ha significado el reencuentro de quienes de niño convivieron juntos y recibieron una misma lección sobre la vida y una especial forma de comportarse, gracias a raigambres profundas y convincentes, de las que hoy nos sentimos orgullosos.

Encabezados por los compañeros jesuitas Estanislao Olivares y Juan Martínez Martín y añorando la ausencia de José Manuel Medina Rojas, que continúa en Japón en misiones de apostolado, nos reunimos dieciséis condiscípulos, curtidos en la vida, y demostrativo de los diferentes caminos y variedad que ofrece el desarrollo de nuestras facultades. Abogados muy triunfantes, como Antonio Jiménez Blanco, Paco Pérez Alvarez-Ossorio, Manolo Alvarez-Ossorio o Antonio Filpo. Militares llegados a la cima, como Felipe Sequeiros o José Luis Gómez Martín. Médicos prestigiosos: Salvador Fernández Fernández, Enrique Tello, Pepe Cartelle o Juan Bermudo. Químicos destacados, como José Manuel Martínez Suárez. Gran empresario, como Pepe Fórmica Corsi. Licenciado en Ciencias Exactas, Manolín Delgado, e industrial, Enrique Toro,

Principal cabida en nuestra conmemoración merecieron las respectivas cónyuges, principales bastiones de nuestros triunfos y también sostén de nuestros momentos más difíciles. Promoción que cree en la familia como base de sustentación de equilibrio y funcionalidad.

Los actos, muy emotivos. Reunión de confraternidad previa, con intercambios de puntos de vista, de noticias sobre el hoy y también nostalgias del ayer.

El Poe (M. Alvarez-Ossorio) leyó un sentido soneto que insertamos más abajo. El que fuera brillante político A. Jiménez Blanco nos deslumbró con su oratoria fácil. Olivares y Martínez Martín nos deleitaron en su modestia. Manolín Delgado, tan consecuente y lógico como siempre. Felipe Sequeiros disimuló la gran trayectoria que ha tenido. Salvador Fernández ocultaba el que en pocas horas iba a ser abuelo. Martínez Suárez, tan feliz y buenazo como siempre. Paco Pérez, un poco tardío, pero siempre en la cresta de la ola. Pepe Cartelle, como de costumbre, todo correcto. Enrique Tello, nacido para el protocolo. Antonio Filpo, gentleman siempre definidor de situaciones. Pepe Fórmica, montado en empresario de lujo. José Luis Gómez Martín, por el que no ha discurrido ningún tiempo. Enrique Toro, con el sentido práctico de la vida. Y Juan Bermudo, pre-

ocupado por una organización que no consiguió fuera del todo perfecta.

Pasamos al momento más emotivo. Nos presidía el nexo más verdad que una nuestros recuerdos, y ante la que todos nos rendimos: la Virgencita de Pajaritos, la que fue mediadora en nuestras cuitas. Misa concelebrada: emoción, silencio, recuerdos. Felicidad de poder estar, de agradecimiento a lo que somos y tenemos, de nuestras familias, de pensar y sentir en igual, para poder vivir estos momentos. Olivares y Martínez Martín nos dicen unas palabras sentidas, sinceras, emotivas. Todos miramos a nuestra Virgencita y pedimos por los que se fueron: M. Gila, Ruiz Linares, Bethencourt,

Martín Arévalo, Murciano, y por los que están y por los que nos acompañan.

Pepe Bethencourt, en nombre de la Asociación de Antiguos Alumnos, nos va ofreciendo el diploma y la insignia de la efemérides... Huele a proclamación de dignidades, y como siempre, ahí estarán disputándose el máximo honor Paco Pérez y Antonio Jiménez Blanco.

Faltaba la rúbrica, la firma del reencuentro, y entonces se entonó el «Corazón Inmaculado». Lágrimas para adentro, agradecimiento para afuera: rato imborrable que ha permitido Dios lo hayamos podido conmemorar.

*Juan BERMUDO DE LA ROSA*  
Promoción 1941

## CORAZON INMACULADO

¡Madre! Tu Corazón Inmaculado  
hizo que mi vivir fuera fecundo  
y por su protección ya no me hundo  
en el mar de este mundo desdichado.  
Ha sido tu recuerdo el que ha guiado  
mis múltiples andanzas por el mundo,  
pues siempre te llevé en lo más profundo  
de un alma que la vida ha maltratado.  
Y aunque a veces el mundo me arrastró  
me pude levantar en la caída  
pues tu recuerdo siempre me ayudó  
Pues por mal que me fuere en esta vida  
mi ser herido nunca te negó  
«Eso nunca lo haré, Madre querida».

*(Manuel Alvarez-Ossorio)*

Y También Antonio Jiménez Blanco ha glosado nuestro reencuentro con el feliz soneto que reproducimos:

Cincuenta abriles ya de bachilleres.  
Jubileo en Porta-Celi. Caminantes  
por senderos distintos, no distantes  
con brújula común en los quehaceres.  
Compañeras de siempre las mujeres,  
tan jóvenes igual ahora que antes,  
con las voces unidas en los cantes,  
que el tiempo quedó atrás, no los quererés.  
Cualquier generación está perdida  
entre un tiempo pasado y el futuro.  
En la nuestra fue dura la partida  
Y para ver las luces tras del muro  
fue ley de vida que la misma vida  
mirara claro en el espejo oscuro.



# DESPUES DE 25 AÑOS

## Hace veinticinco años



«Qué más da veinte que veinticinco: lo importante es querer».

Recuerdo cuando en clase de Literatura nos enseñaban aquello de «un soneto me manda hacer Violante y en mi vida me he visto en tal aprieto».

Pues, bien; para mí es un aprieto hacer una reseña de nuestros veinticinco años, primero al ser consciente de que cualquiera de vosotros lo podría hacer mejor que yo, y segundo, porque cada uno vivió ese día, de encuentro, en una forma tan personal, que difícilmente puede reflejarse en el sentir de mi propia persona.

Pero, en definitiva, alguien lo tiene que hacer y mal o bien me toca a mí.

Día magnífico, feliz, completo y yo diría, en palabras de todos los miembros de la comisión organizadora, sorpresivo.

Difícilmente se da una respuesta tan masiva a la llamada promocional y rara vez encuentras el interés de toda una generación por volver hacia atrás veinticinco años y sentirse como a los diecisiete.

Tengo que reconocer que nuestro curso, en su época, tuvo una convivencia tan grande que realmente nos hizo sentir más amigos que meros compañeros, cada uno con sus propias afinidades, algunos con más intensidad en su relación con otros, pero en conjunto todo un grupo de amigos, a quienes hoy nos alegra enormemente encontrarnos y evocar viejos tiempos.

Recuerdo, una y mil veces, cuando el padre García Hirschfeld nos reiteraba la frase de la 1ª Epístola a los Corintios: «...Cuando era niño hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba

como niño; al llegar a ser hombre, he desechado las cosas de niño.»

Pienso que en aquellos momentos a todos nos encantaba esa frase, pues pretendíamos ser hombres, pero a nuestros veinticinco años de salida del Colegio, a mí al menos, me gusta más otra frase evangélica: «...os aseguro que si no os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los Cielos».

Creo que ese día nos sentimos como niños, estábamos en el recuerdo de nuestra adolescencia y necesitábamos el Comando, besarle la mano al Padre Prefecto, el toque de la campana, la fila con los inspectores, la visita al padre espiritual, las broncas de Carrasquilla, el bocata de doña Carmen y volver a vestir el uniforme del Colegio, ello entre otras muchas cosas.

En conclusión, y como ya decía al prologar el Catálogo, algo más viejos, con otras responsabilidades, pero con un espíritu de gente joven, de gente que nunca podremos olvidar la educación que recibimos y que gracias a nuestros padres, a la Compañía de Jesús, a su profesorado y a nuestro propio esfuerzo, nos ha hecho llegar a la situación en la que hoy nos encontramos.

Espero que este espíritu lo mantengamos para que mañana, dentro de un año, dentro de veinte, nuestra amistad se conserve como después de veinticinco años.

Jaime FOMBUENA FILPO  
Promoción 66.

# DESPUES DE 25 AÑOS



**BODAS DE PLATA: 1965-1990**



**La Promoción 65 en la que aparece Santiago Tejera, recientemente fallecido a la que asistió en calidad de profesor de la misma.**

## COLEGIO Y V CENTENARIO

Unos quieren exaltar el V Centenario dejándose arrastrar por tentaciones de grandeza y añoranzas de pasado; otros, llenos de complejos de culpabilidad, desearían que sólo fuera ocasión de modesta confesión de nuestras culpas. En cualquier caso, ignorar esta fecha es renunciar a parte muy sustantiva de nuestra historia: en ella hubo positivo y negativo; toda excesiva simplificación acaba siendo incorrecta.

España, a nivel popular, ha enucleado su celebración popular del V Centenario en torno a la gran Fiesta y Feria Internacional de la EXPO'92: encuentro lúdico y de comunicación de razas y culturas de todo el universo; encuentro en el que somos descubridores y nos ponemos al descubierto. SEVILLA quiere ser Feria y Fiesta del mundo... a los 500 años de que los sueños quijotescos de Colón, compartidos por Isabel la Católica, se hicieran realidad.

De nuestros años en el Colegio sólo van quedando los recuerdos positivos, las mil anécdotas vividas, repletas de la maliciosa espontaneidad de nuestra adolescencia. Si nos apuraran a que indicáramos lo negativo de esos años: el tedio, la monotonía, el «siempre lo mismo»... aunque quizá también habríamos de reconocer que eso había sido educativo.

Aprovechar los grandes hechos y recuerdos, los centenarios importantes... insertándolos en la monotonía escolar es un intento de sacar partido educativo a esas referencias históricas y de introducir alguna variedad y vida en esa monotonía académica para hacer más atractiva La Escuela.

Es lo que hemos intentado hacer este año en el Colegio: vivir de cerca el V Centenario, polarizando esa vivencia en nuestra EXPOPORTACELI'92, montada -durante todo el curso- en el hall del Colegio.

EXPOPORTACELI'92 ha ido recogiendo la tarea diaria que en las aulas, sin distorsionar la marcha escolar, se iba fraguando sobre Colón, el siglo XV, las culturas precolombinas, el comienzo de la Edad Moderna, la Sevilla de la época, la era de descubrimientos que se iniciaba con el de América... Murales, cuadros, pequeños trabajos de investigación, esquemas históricos, pacientes tareas manuales, creaciones artísticas se han ido sumando a medida que el curso avanzaba: ha sido el reflejo del trabajo paciente y constante de profesores y alumnos en el día a día del Colegio. Todo ello tuvo su punto álgido en las FIESTAS DEL COLEGIO 92 V CENTENARIO.

Un ciclo de magníficas conferencias organizadas por la APA, así como un par de mesas redondas y una obra de teatro sobre Colón, escrita, montada y presentada por los alumnos de 3º de BUP han completado nuestro recuerdo. El Sr. Arzobispo con una bella y literaria disertación -re-



Nuestro Colegio ha realizado este año un gran esfuerzo al montar esta gran exposición instalada en la portería del Colegio.

flexión sobre el hecho del V Centenario - cerró las exposiciones magistrales.

También hemos querido colaborar con el sentido y finalidad universal de la EXPO'92. Con tiempo invitamos a los más de 100 Colegios S.I. de Europa para que vinieran a visitarla: les ofrecíamos alojamiento, sitio donde dormir (salón sobre vestuario, que se ha acomodado para ello) y los servicios del Colegio. Tendrán nuestra hospitalidad y nuestra acogida desinteresada; franceses, españoles, belgas e italianos han anunciado ya su venida. Su presencia nos enriquecerá y nos hará sentirnos más ciudadanos de nuestro único y pequeño mundo. Y ello justo cuando un hombre visionario demostró que éste no se extendía indefinidamente, sino que acababa encontrándose consigo mismo pues todos tenemos un centro común.

No sé si habremos conseguido dejar un recuerdo positivo del V Centenario en los alumnos de hoy... al menos tendrán que reconocer el esfuerzo del Colegio en intentar que el V Centenario y la Exposición Universal, que se celebró en Sevilla en 1992, no pasaran inadvertidos.

Y así seguimos educando, humana y cristianamente, a vuestros sucesores en las aulas del Colegio. No dejéis de ofrecernos vuestro apoyo y colaboración.

*Pedro Jiménez Valdecantos, S.I.*  
Director Titular



# TEPRO CONSULTORES AGRICOLAS, S.L.

ADMINISTRACION DE FINCAS RUSTICAS  
VALORACIONES RUSTICAS  
ESTUDIOS Y PROYECTOS  
PARTICIONES  
ASESORAMIENTO A LA INVERSION  
MEDICIONES, ETC.

OFICINAS: Eduardo Dato 22 Bajo 41018 SEVILLA

Tel. (95) 463 03 83. Fax: (95) 465 85 54

Ronda de los Tejares, 34-2; 5º 14001 CORDOBA

Tel. (957) 48 05 97. Fax: (957) 48 62 53

Avda. Duque de Abrantes s/n. 11407 JEREZ DE LA FRA.

Tel. (956) 18 15 43. Fax: (956) 18 15 44

Avda. de la Constitución, 59-2º H 06400 DON BENITO

Tel. (924) 81 14 14

## BOUTIQUE **Lapí**

**Moda joven, Pret a Porter,  
Fiestas y Premamá.**

Turia, 4 - Téf.: 427 76 10

## **BAZAR SINGAPUR**

**COMERCIAL KIRMAN**

ARTICULOS DE IMPORTACION - SONIDO - RELOJES

SAN ELOY, 48  
TELEF. 421 18 10

41001 SEVILLA

## **ASOCIACION ESPAÑOLA DE LOMBRICULTORES**

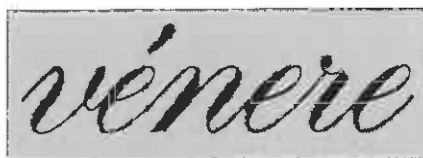
### **RECOMIENDA**

A los usuarios y clientes del HUMUS DE LOMBRIZ  
que sólo compren el saco que lleve  
el siguiente signo.

CONTROL DE CALIDAD  
LABORATORIOS MICROAL  
Téf.: 441 71 63 - SEVILLA

ASOCIACION ESPAÑOLA  
DE LOMBRICULTORES  
c./ Alfonso XIII, 145-2º. D  
MADRID 28016

TELS. Delegación Centro: (91) 439 98 67  
Norte: (987) 75 80 23  
Sur: (95) 465 04 04



**GENEROS DE PUNTO - CONFECCIONES  
PARA LA MUJER**

Chicarreros, 11  
Teléfono 422 33 94

41004 SEVILLA

**PEYRÉ**

MODAS

FRANCOS, 42

---

**PEYRÉ**

MODAS

FRANCOS, 42

---

**PEYRÉ**

- TIENDA DE CABALLEROS
- PRET-A-PORTER SEÑORA
- SECCION INFANTIL
- ESPECIALIDADES DE PUNTO
- TAPICERIA
- ARTICULOS DE HOGAR

FRANCOS, 42

---



**ESTE AÑO, EL LIBRETON BBV  
SE LO PONE AUN MAS FACIL**



**BANCO BILBAO VIZCAYA**



**Con esta  
llave abrirá  
muchas  
puertas**



REVISTA PERIODICA (O.M. 10 - julio - 1955)  
Dep. Legal SE-26-1954

Imprime: ARTES GRAFICAS PADURA, S.A.  
Luis Montoto, 140 - Sevilla